Aportes del turismo comunitario

Finca Magdalena

UCA Miraflor

Ecoposada El Tisey

Cooperativa Las Pilas-El Hoyo

Experiencias de turismo comunitario en Nicaragua...

Aportes a la economía campesina

COLECCION MEJORES PRACTICAS

N
796.56
C235 Cañada Mullor, Ernest
Experiencias de turismo comunitario en Nicaragua. Aportes a la economía campesina / Ernest Cañada Mullor, José Manuel Fandiño Pérez. -- 1a ed. -- Managua : Edisa, 2009
99 p.

ISBN : 978-99924-60-23-8

1. TURISMO 2. DESARROLLO RURAL

© Fundación Luciérnaga
© Ernest Cañada y Manuel Fandiño
© Editorial Enlace
Costado Oeste Parque El Carmen (Bolonia), Managua.

Autores:
Ernest Cañada y Manuel Fandiño.

Fotografías:
Ernest Cañada y Manuel Fandiño.

Fotos de portada:
Manuel Fandiño.

Diseño:
Juan Ramón López.

Primera edición, Agosto 2009. Managua, Nicaragua.

Este libro fue posible gracias al apoyo de Fundación FORD, a través del Proyecto "Fortalecimiento del turismo comunitario como estrategia de resistencia frente a los mega-proyectos", ejecutado por Fundación Luciérnaga. Esta iniciativa contó con el apoyo técnico de PROGRESSIO.

Impreso en Ediciones Educativas Diseños e Impresiones S.A. (EDISA)
De Lugo Rent a Car una cuadra al lago. Frente al parque El Carmen.
Managua. Nicaragua. Apartado A – 136. Telefax: 22681252
Correo electrónico: enlace@ibw.com.ni
Tiraje: 1,500 ejemplares

Experiencias de turismo comunitario en Nicaragua...

Aportes a la economía campesina

INDICE

Contribución del turismo comunitario al desarrollo rural de Centroamérica 6

Introducción 6
Aportes del Turismo Comunitario 7
Diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos económicos 10
Mantenimiento de propiedades y mejora de infraestructuras 13
Democratización en el acceso a espacios rurales 15
Dinamización de la economía local 17
Protección del medio ambiente 18
Cambios incipientes en las relaciones de género 20
Oportunidades de enriquecimiento cultural y revaloración de lo rural 21
Límites y contradicciones en el desarrollo del Turismo Comunitario 23
Turismo Comunitario y megaproyectos 27
Conclusiones 28

Finca Magdalena. Aprovechando las oportunidades 30

Una cooperativa de Ometepe 32
La importancia de estar unidos 33
El turismo nos ayudó a sobrevivir 36
Dinamizando la economía 40
Turismo frente a otros rubros 42
El turismo da ingresos todo el tiempo y permite la solidaridad 44
El turismo también brinda nuevos y mejores empleos 46
Aprendiendo de los errores 47
Haciendo frente a nuevas amenazas 48

UCA Miraflor. Turismo a través de la organización 50
El turismo llega a Miraflor 52
La clave del éxito: una fuerte organización 57
La Comisión de Turismo 59
Invirtiendo de poquito en poquito 60
La Cooperativa Nuevo Amanecer: las mujeres toman el protagonismo 62
Beneficios para la comunidad 64

Ecoposada El Tisey. Una iniciativa familiar 70
Una alternativa de ingresos 72
Dificultades iniciales 73
Inversión y crédito 75
Organización del trabajo:
Aprovechando los intereses y las capacidades de todos 76
Turismo significa diferentes intereses 77
La importancia de la administración 78
¿Cómo se han dado a conocer? 79
La producción en la finca se ha estimulado 80
De la ciudad a la finca 82
También hay un impacto en los vecinos 83
¿Cómo vemos el futuro? 84

Turismo a pura voluntad. Cooperativa Las Pilas-El Hoyo 86
De la nada a una cooperativa 88
Turismo de aventura… y sobrevivencia; indoblegables en sus sueños 91
Organización 92
Protección y turismo de la mano 93
Iniciando el trabajo 94
Diversificación y nuevas oportunidades 96
Dificultades y retos para el futuro 98

Introducción

El Turismo Comunitario
es un tipo de turismo
desarrollado en zonas rurales
en el que la población local,
en especial pueblos indígenas
y familias campesinas,
a través de distintas
estructuras organizativas
de carácter colectivo,
ejerce un papel protagónico
en su desarrollo, gestión y control,
así como en la distribución
de sus beneficios.

El Turismo Comunitario no sustituye
a las actividades productivas tradicionales
(agricultura, ganadería, pesca,
agroindustria, artesanías…),
si no que es una forma de ampliar
y diversificar las opciones
de las comunidades rurales
y de complementar los ingresos
de las familias campesinas.

En Centroamérica
el Turismo Comunitario es ya una realidad.
Son varias decenas
las iniciativas comunitarias
que están funcionando
y atendiendo turistas de forma habitual
y con servicios de calidad.
Su experiencia es muy diversa,
como también lo son las realidades rurales
de cada uno de los países de la región.

Contribución del turismo comunitario al desarrollo rural de Centroamérica

Aportes del Turismo Comunitario

A medida que el Turismo Comunitario
ha ido tomando fuerza
y haciéndose cada vez más presente
en las agendas públicas
del sector turístico,
múltiples voces
han puesto en evidencia su incomodidad,
tanto por su protagonismo
como por los recursos económicos
que les ha destinado
la cooperación internacional.

En el presente documento
queremos resaltar los aportes
que este tipo de actividad ha generado
en los procesos de desarrollo rural
allá donde ha logrado abrirse camino.
Entendemos que también es necesario
poner en discusión los retos
y dificultades planteadas,
así como las múltiples amenazas
que se ciernen
sobre el Turismo Comunitario,
de las que hablaremos en este libro.

Como respuesta
han tratado de desvalorizarlo.
En ocasiones invisibilizan su rol
en el marco de políticas generales
sobre el turismo rural,
como si no tuviera
demasiada trascendencia
diferenciar quiénes son
y cómo están organizados
los protagonistas de esas iniciativas.

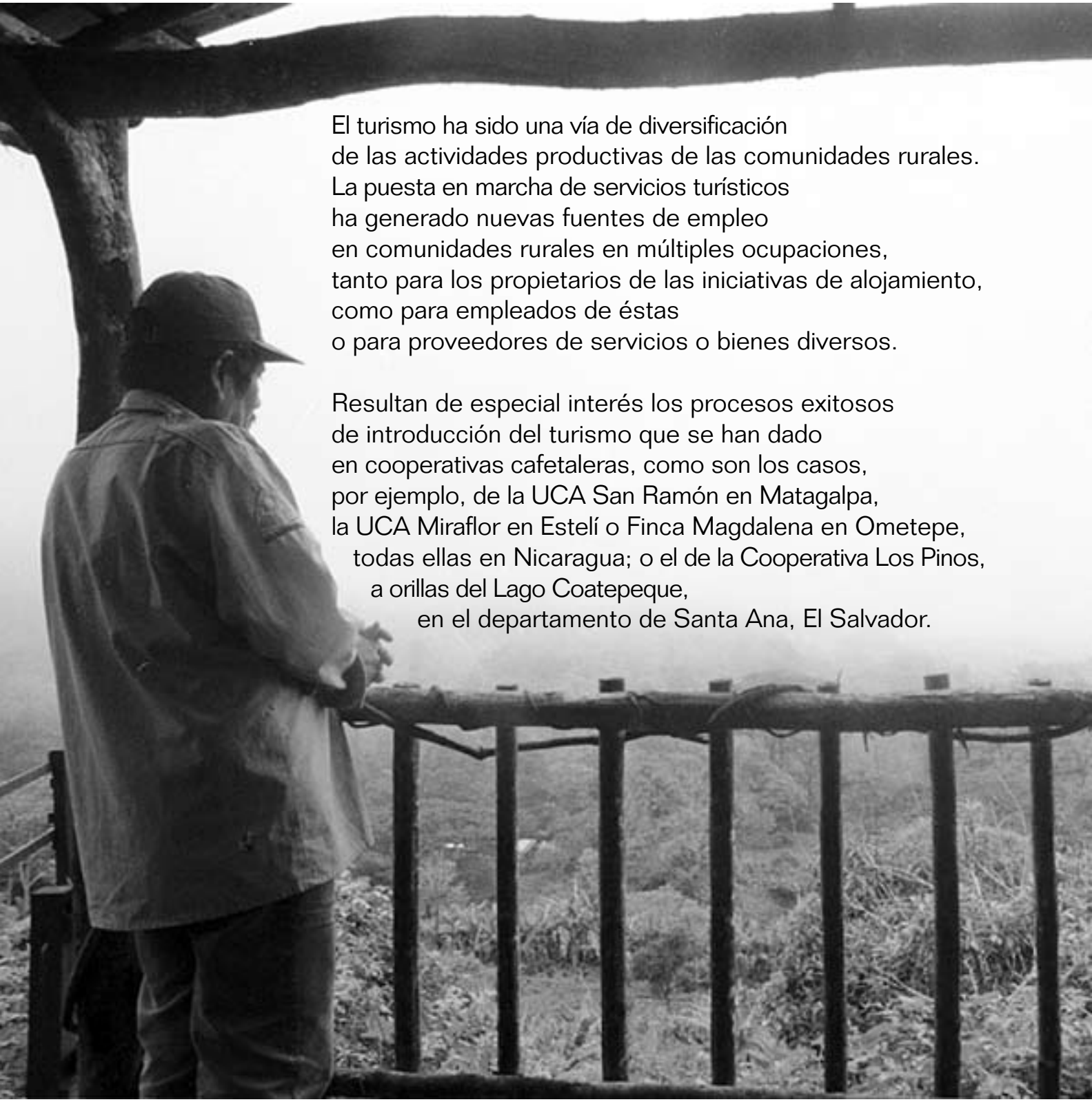
En otros casos el ataque ha sido frontal
y se ha considerado
que el Turismo Comunitario
es una vía equivocada
para la reducción de la pobreza,
e incluso una opción destinada al fracaso.

En otros casos el ataque ha sido frontal y se ha considerado que el Turismo Comunitario es una vía equivocada para la reducción de la pobreza, e incluso una opción destinada al fracaso.

Es necesario reconocer que el Turismo Comunitario ha tenido dificultades para aportar datos que avalen los aportes concretos alcanzados, debido a los diferentes niveles de desarrollo en que se encuentran muchas de las familias campesinas y pueblos indígenas que han puesto en marcha este tipo de emprendimientos.

Sin embargo se está haciendo un esfuerzo en diversos países de América Latina para investigar y aportar análisis que vayan llenando estos vacíos. A partir de la experiencia de acompañamiento y conocimiento directo de numerosas iniciativas comunitarias en Centroamérica, vamos a plantear, según nuestro entender, cuáles son los principales aportes del Turismo Comunitario en aquellos lugares donde se ha logrado desarrollar más.

Diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos económicos



El turismo ha sido una vía de diversificación de las actividades productivas de las comunidades rurales. La puesta en marcha de servicios turísticos ha generado nuevas fuentes de empleo en comunidades rurales en múltiples ocupaciones, tanto para los propietarios de las iniciativas de alojamiento, como para empleados de éstas o para proveedores de servicios o bienes diversos.

Resultan de especial interés los procesos exitosos de introducción del turismo que se han dado en cooperativas cafetaleras, como son los casos, por ejemplo, de la UCA San Ramón en Matagalpa, la UCA Miraflor en Estelí o Finca Magdalena en Ometepe, todas ellas en Nicaragua; o el de la Cooperativa Los Pinos, a orillas del Lago Coatepeque, en el departamento de Santa Ana, El Salvador.

También destacan casos
como el de la Cooperativa
de Pescadores Artesanales Tárcoles,
en Garabito, Costa Rica.
Gracias a la introducción
de un nuevo rubro como el turismo
estas iniciativas prácticamente
dedicadas a una sola actividad
como el café o la pesca, han logrado
ampliar sus fuentes de ingresos.

La introducción del turismo
en pequeñas fincas familiares,
como algunas vinculadas
a la UCA Miraflor en Nicaragua,
ha facilitado la introducción de cambios
en la forma de organizar
la producción agropecuaria.

Gracias a la demanda de alimentos
que genera el propio turismo,
algunas familias han reducido
la extensión de tierra
dedicada a un solo cultivo
destinado al mercado,
y han preferido diversificar
y aumentar la producción de verduras
y hortalizas para consumo directo.

Los nuevos empleos vinculados al turismo
no sólo han generado ingresos monetarios,
permitiendo que las familias
implicadas en dichas actividades
mejoren su bienestar
y condiciones de vida;
también han contribuido
a una mejora de la alimentación familiar
y a la educación de hijos e hijas.

Por otra parte, con la ampliación
de las actividades productivas
que las familias campesinas
pueden llevar a cabo en sus territorios,
especialmente
por parte de mujeres y jóvenes,
se ha ampliado la base social
que se beneficia directamente
de las actividades vinculadas al campo.

A pesar de estos aspectos positivos,
uno de los riesgos que entraña
el desarrollo del Turismo Comunitario
en las comunidades, es el incremento
de las diferencias y desigualdades,
de por sí ya existentes.

En dependencia del modelo de gestión
y las dinámicas sociales
que se desarrollen, el Turismo Comunitario,
sobre todo cuando hay
mucho dinero de por medio
de la cooperación internacional,
puede ser un factor
que contribuya a acentuar
los desequilibrios internos,
pudiendo ocasionar situaciones
de conflicto social que pongan en riesgo
los potenciales de este tipo de actividad.

Existen múltiples ejemplos
de iniciativas comunitarias que,
conscientes de estos riesgos,
han tratado de introducir
formas de gestión
que los reduzcan o traten de evitar:
mecanismos de rotación
en los servicios y trabajos
(transporte, guías, etc.),
alojamientos e infraestructuras
de carácter colectivo,
potenciación de los vínculos
con otras actividades productivas
en la misma comunidad
o en zonas cercanas,
formas de solidaridad interna...

Uno de los casos más interesantes
de cómo la propia colectividad intenta
que todos sus miembros
se beneficien por igual
de la actividad turística lo encontramos
en la Cooperativa Nuevo Amanecer,
asociada a la UCA Miraflor,
en la comunidad de Sontule, Estelí.
La Cooperativa está formada
por 22 mujeres que reciben grupos
de estudiantes extranjeros
cuatro o cinco veces al año.
Debido a la escasez de recursos
no pudieron plantearse
la construcción de un albergue colectivo
y prefirieron que los turistas
se alojaran en las casas
de las mismas socias de la Cooperativa.

Pero como sólo 12 viviendas
estaban en condiciones
de alojar a las visitas,
entre todas decidieron
que las 10 mujeres
que no podían alojar,
apoyaran a las otras.

Al final los ingresos se distribuyen
por igual entre todas las socias,
independientemente
que hayan aportado o no
sus casas como alojamiento.

Este tipo de situaciones
no son las más frecuentes
pero muestran la capacidad
de organización comunitaria
y de la propia gente,
para articular propuestas
de gestión solidarias
que reduzcan las dinámicas
de diferenciación y desigualdad.

Al final los ingresos se distribuyen
entre todas las socias por igual,
independientemente
que hayan aportado o no
sus casas como alojamiento.

Mantenimiento de propiedades y mejora de infraestructuras

El desarrollo de actividades turísticas
por parte de las comunidades
o de algunos de sus miembros,
ha contribuido a una revalorización
de los bienes y recursos comunitarios,
como la tierra, el bosque o el agua.
Con frecuencia este incremento
del valor de estos recursos,
principalmente la tierra,
ha contribuido a su mantenimiento
frente a las presiones del mercado
para su venta.

Este es el caso, por ejemplo,
de Finca Magdalena,
propiedad de la Cooperativa
Carlos Díaz Cajina,
ubicada en las faldas del volcán Maderas,
en la isla de Ometepe.
Después del triunfo electoral
de Doña Violeta Barrios de Chamorro
en 1999, su gobierno puso fin
al trato preferencial
recibido por las cooperativas
durante la Revolución Sandinista.

Endeudados y sin políticas de apoyo,
la Cooperativa decidió vender
todo su ganado y hacer frente
a una parte de las deudas
que había contraído
a consecuencia de los cambios
en las políticas monetarias.
Poco después la introducción del turismo
facilitó nuevos ingresos que permitieron
mantener la propiedad de la tierra,
objetivo prioritario de los socios y socias.

Más recientemente,
la Cooperativa Los Pinos, en El Salvador,
vio como el desarrollo residencial
en las orillas del lago Coatepec
amenazaba su propiedad.
Una empresa inmobiliaria
se apropió de parte de sus tierras
para construir un complejo residencial.

Ante la amenaza
de perder el resto de sus tierras
en las orillas del lago,
la Cooperativa puso en marcha
servicios turísticos
que incluyen un restaurante, miradores,
un sendero y un espacio acondicionado
para el baño en el lago.

La introducción del turismo facilitó nuevos ingresos que permitieron mantener la propiedad de la tierra, objetivo prioritario de los socios y socias.

De este modo, la actividad turística ha servido para reforzar su presencia y el control del área.

Además, las infraestructuras familiares y comunitarias creadas para atender a los turistas (habitaciones, comedores, albergues, salones de eventos), han tenido también otros usos, beneficiando así a las poblaciones locales. Uno de los principales aportes del Turismo Comunitario es que ha permitido la movilización de recursos que capitalizan el campo y quedan en manos de las familias campesinas y comunidades rurales.

Democratización en el acceso a espacios rurales

Frente a otros modelos de desarrollo turístico, como el turismo residencial, que provocan una "elitización" del espacio, por cuanto su acceso queda restringido para uso y disfrute de sectores con mayores recursos económicos, el Turismo Comunitario pone a disposición de la gran mayoría de la población espacios, infraestructuras y servicios.

A pesar de que el Turismo Comunitario aún depende demasiado del mercado turístico internacional, el grueso de la oferta existente y los relativamente bajos precios establecidos, facilitan un mayor acceso público de la población local que otros modelos turísticos.

De este modo el Turismo Comunitario
contribuye en la lucha
contra la desposesión
de las comunidades rurales
y de la misma ciudadanía y, por tanto,
favorece una mayor "justicia ambiental",
entendida como un acceso
a los recursos naturales más equitativa,
en la línea del denominado
"ecologismo de los pobres".

Una contribución en este sentido
la encontramos
en los numerosos ejemplos
de servicios turísticos en ríos y pozas,
que facilitan a la población
de menores ingresos,
el acceso a espacios naturales.

Se trata de casos
como el de las playas del río Sumpul,
en el municipio de El Carrizal,
en Chalatenango, El Salvador;
o el Campamento Ecológico Campuzano,
en el El Viejo, Chinandega, Nicaragua.

Lo mismo ocurre con los bosques.
Iniciativas como la Eco Posada El Tisey,
en Estelí, Nicaragua,
o del Bosque de Cinquera,
en El Salvador,
son ejemplos en este sentido.

Otro caso muy significativo lo encontramos
en San Juan del Sur, Nicaragua,
donde el desarrollo
a gran escala del turismo residencial
amenaza con privatizar
toda la línea de costa del municipio.

En este contexto Community Tours,
una iniciativa de familias pescadoras
y campesinas ubicada
en la playa de El Ostional,
desarrolla una propuesta turística
que facilita
mayor accesibilidad a las costas
por parte de la población local,
en fuerte contraste
con la mayoría de proyectos
turístico-residenciales de la zona.

En la medida que el Turismo Comunitario favorece esta democratización en el acceso a espacios rurales, actúa como barrera de contención frente a la "elitización" del espacio y, por ende, del deterioro social y democrático.

Una de las principales consecuencias de la privatización del espacio vinculado al turístico-residencial es el deterioro de la calidad democrática, por cuanto los grupos económicos presionan y corrompen las instituciones públicas para lograr tratos de favor.

Dinamización de la economía local

Los beneficios generados por la actividad turística, además de mejorar las condiciones de vida de las familias directamente implicadas y de ser reinvertidos en el funcionamiento de la actividad turística, han sido utilizados en el progreso y fortalecimiento de otras actividades productivas dentro de las mismas cooperativas o comunidades rurales.

Hay ejemplos, como el de Finca Magdalena, en los que a través de los ingresos generados por el turismo se ha logrado renovar las plantaciones de café o construir infraestructuras necesarias para la transformación y agregación de valor a la producción agrícola.

Pero el impacto económico
de la actividad turística no acaba ahí.
Uno de los efectos más sentidos
y valorados en las comunidades,
más allá de quiénes
están implicados directamente
en los servicios
de alojamiento y atención,
tiene que ver con la dinamización
y reactivación de las economías locales,
generando una fuerte demanda
vinculada a la producción
y venta de alimentos y bebidas,
alquiler de servicios, transporte,
elaboración y comercio de artesanías, etc.

Allí donde el turismo comunitario
ha logrado impulsar
las economías locales,
se produce una significativa
reducción de la emigración
hacia el exterior.

Protección del medio ambiente

La gran mayoría de iniciativas comunitarias
se han desarrollado
a la par de estrategias
de protección del medio ambiente
impulsadas por la propia población local.

El municipio de Cinquera,
en el Departamento de Cuscatlán,
El Salvador, fue duramente castigado
en la guerra en los años ochenta,
con intervenciones del Ejército
dirigidas a acabar con la población.
Como consecuencia el municipio quedó
prácticamente abandonado
y en los alrededores se dejó de cultivar.

Poco a poco el bosque fue creciendo,
convirtiéndose en refugio y salvación
para la población local
y la guerrilla del FMLN.

Al terminar la guerra, un grupo local, la Asociación de Reconstrucción y Desarrollo Municipal (ARDM), decidió impulsar una iniciativa para proteger el bosque que les había salvado la vida. Hoy el Bosque de Cinquera cuenta con senderos bien señalizados, pozas donde se baña la población local y guías especializados. La organización comunitaria fue la clave de la salvaguarda de este bosque secundario.

Otro ejemplo es Miraflor, Estelí. Esta zona estaba fuertemente dañada por el cultivo de papas, en el que se usaron agroquímicos intensivamente. Durante los años noventa los pequeños productores de la zona, organizados en la UCA Miraflor, preocupados por los daños ambientales y los bajos rendimientos, promovieron una exitosa campaña para que el área fuera declarada Reserva Natural.

En la mayoría de casos, el impulso de actividades de Turismo Comunitario y el cuido del medio ambiente, van de la mano. Frente a modelos de conservación ambiental impulsados por los grandes organismos mundiales de conservación, que crean áreas protegidas según el modelo norteamericano basado en parques nacionales sin actividades productivas ni población, las comunidades rurales, y en especial los pueblos indígenas, han contribuido significativamente a la conservación de los bosques.

Sus medios de vida,
incluyendo el desarrollo
de actividades turísticas,
han hecho un uso
de los recursos naturales
mucho más sostenible que otras formas
de explotación económica del territorio.

Cambios incipientes en las relaciones de género

Los trabajos de atención
y servicio a los turistas,
a excepción de las de guiado,
han recaído en su mayoría
en las mujeres de las comunidades.

La percepción de muchas
de las mujeres entrevistadas
en diferentes iniciativas
comunitarias de Nicaragua,
es que este protagonismo
vinculado a una actividad nueva
que está reportando
ingresos económicos significativos,
también ha generado algunos cambios
en las relaciones
de poder consuetudinarias
entre hombres y mujeres.

Las mujeres vinculadas
a este tipo de actividades turísticas,
han incrementado
su participación y protagonismo
en los asuntos públicos de la comunidad.
No son pocas las que disponen
y controlan de forma autónoma
los recursos económicos obtenidos.

Otro cambio
que valoran mucho las mujeres es que,
a pesar de que algunas hoy tienen
más tareas domésticas que hacer,
se han podido retirar de los trabajos
más pesados del campo,
por eso hoy muchas afirman con orgullo
que tanto ellas como sus hijas,
ya no tienen que "asolearse afuera"
y pueden trabajar "adentro".

Otro cambio que se ha producido
con la presencia en zonas rurales
de hombres y mujeres de otras partes,
es el intercambio y conocimiento
de otras formas plantearse la vida,
la maternidad, las relaciones de pareja,
las preferencias sexuales,
el trabajo doméstico, etc,
lo que puede haber contribuido
a la transmisión de valores distintos
a los tradicionales.

Oportunidades de enriquecimiento cultural y revaloración de lo rural

El desarrollo
de actividades turísticas en el campo,
en las que el principal motivo de atracción
tiene que ver con la propia vida rural,
ha sido una oportunidad
para la revalorización
y reconocimiento de lo rural,
su cultura material
(arquitectura, trabajos, cocina...)
y sus distintas expresiones
culturales artísticas
(música, bailes, canciones, idiomas…).

También ha sido una oportunidad
para reactivar conocimientos tradicionales
en la elaboración de productos naturales,
como jabones, medicinas,
tintes naturales, etc.
En este contexto el turista le da valor
a aspectos de la vida cotidiana
de la población rural, lo que supone
un motivo de reconocimiento
y autoestima comunitaria.
Este proceso de afirmación
de la cultura propia
ha sido especialmente significativo
en el caso de los pueblos indígenas.

Uno de los ámbitos
en los que de forma significativa
el Turismo Comunitario
ha contribuido en el desarrollo cultural,
es en la recuperación
de la memoria histórica.
Muchas iniciativas comunitarias,
especialmente en contextos
de conflictos armados recientes,
como es el caso de El Salvador,
han permitido una labor
de salvaguarda de registros materiales
de especial valor histórico, simbólico
y cultural, y de difusión amplia y pública.

En el Departamento de Morazán,
en El Salvador, la Ruta de Paz
ha articulado un conjunto
de visitas a iniciativas comunitarias,
como el Memorial
a las Víctimas de la Masacre del Mozote
o el Museo de la Revolución de Perquín,
que recuerdan la guerra reciente
y rinden homenaje a sus víctimas.

El caso de los museos de asociaciones, como el mencionado, o comunitarios, como el Museo Precolombino de Chagüitillo, en Sébaco, Nicaragua, suponen un esfuerzo muy destacable, por cuando la población local se ha organizado para cubrir una necesidad cultural que brindan al conjunto de la ciudadanía, en especial a los escolares, que no llegan a ser asumidas por las políticas culturales de los Estados.

Por otra parte, el contacto con personas de otros lugares y países ha sido una oportunidad, en especial para la gente del campo, de conocer, intercambiar y enriquecerse culturalmente.

Las formas de turismo más vinculadas al voluntariado y a la solidaridad internacional han sido especialmente propensas a facilitar este tipo de procesos.

Límites y contradicciones en el desarrollo del Turismo Comunitario

A pesar de que el Turismo Comunitario nunca había tenido tanta difusión, reconocimiento y apoyo externo, no todas las iniciativas emprendidas han logrado consolidarse.
Para ello hay múltiples factores en los que incidir:
disponer de infraestructuras adecuadas, generar una oferta de actividades y servicios de calidad, mejorar las capacidades de administración, poder acceder a sistemas de financiación, capacidad de promoción y comercialización, etc.

Pero ser viables
y desarrollarse económicamente
no pasa necesariamente
por la especialización y la conversión
de las iniciativas comunitarias
en empresas dedicadas
en exclusiva a la actividad turística.
En los contextos rurales de Centroamérica
la especialización turística
supone vulnerabilidad y dependencia
en relación a un rubro externo
cuya dinámica no pueden controlar
las organizaciones comunitarias.

Por el contrario,
el turismo debe formar parte
de una estrategia
de diversificación productiva,
dentro de una dinámica
de complementariedad, no sustitutiva,
de las actividades
agropecuarias tradicionales.

Para las familias campesinas
lo esencial es garantizar su alimentación,
y el impulso de otros rubros
como el turismo,
necesariamente queda supeditado
a lo fundamental: producir alimentos.

En toda esta discusión
la palabra clave es diversificación,
no especialización.

Los servicios turísticos
pueden ser un medio de ampliar
las actividades productivas,
del mismo modo
que lo pueden ser otras actividades,
si la comunidad lo desea,
si tiene las condiciones,
si logra desarrollar actividades
y servicios atractivos,
y si consigue comercializarlos.

Al mismo tiempo hay que ser conscientes
de las posibilidades reales
del mercado turístico
y evitar falsas expectativas.
Sería necesario reconocer
que no todas las comunidades
en el ámbito rural pueden esperar
tener el mismo éxito con el turismo.
Sencillamente no es posible que la demanda
pueda ampliarse indefinidamente.

Poner en marcha
iniciativas turísticas comunitarias
es complicado y requiere voluntad,
esfuerzo, organización,
pero también algunas condiciones
(atractivos turísticos, accesibilidad,
diferenciación…).
El Turismo Comunitario
puede ser parte de una estrategia
de desarrollo turístico alternativo
al modelo dominante.

Pero sólo puede ser una parte.
Por si sólo no puede ser la alternativa.
Necesita construir una alianza
con la pequeña y mediana empresa
turística local y nacional.

Sólo la articulación y encadenamiento
de estos dos grupos
(comunitarios y pequeños
y medianos empresarios locales),
puede permitir un desarrollo turístico
de carácter endógeno.

Impulsar procesos de estas características
no es tarea fácil, por lo que la labor
de la administración local
es de gran importancia.
El turismo, en definitiva,
puede ser una forma de diversificar
las actividades económicas
de una comunidad, pero no la única
ni necesariamente la más importante,
y mucho menos una opción
para todo el mundo.

Es por ello que es importante
que los planes de desarrollo comunitario
no estén centrados en un solo sector,
ya sea el turismo o cualquier otro,
sino en la diversidad
y complementariedad de acciones
que puedan favorecer
al conjunto de su población,
tratando de evitar que se den
nuevos procesos de diferenciación
y agudización de las desigualdades.

Uno de los rasgos que han caracterizado
al Turismo Comunitario en Centroamérica
es su excesiva dependencia del exterior.
Son muchos los motivos
por los que debería reducirse esta situación.
El modelo turístico dominante,
sostenido por los costos
relativamente bajos de los billetes de avión,
está entrando en graves dificultades
por la tendencia hacia el encarecimiento
de los precios del petróleo y la reducción
de la diversidad de destinos comerciales.

Además su impacto ecológico
hace totalmente insostenible el modelo.
La orientación
hacia el mercado internacional
del Turismo Comunitario incrementa
la vulnerabilidad de la población
que se dedica a esta actividad,
que puede ser afectada
por situaciones externas
sobre las que no puede incidir.

A nuestro entender, la viabilidad económica
del Turismo Comunitario
depende más del fortalecimiento
de mercados turísticos locales,
con circuitos de corta distancia,
de base nacional y regional,
para evitar la dependencia
del mercado internacional.
No se trata de negar las posibilidades
de encontrar oportunidades
en el ámbito internacional,
pero el desarrollo del Turismo Comunitario
no puede sostenerse
sobre bases tan frágiles y vulnerables.

Turismo Comunitario y megaproyectos

Otra amenaza para el Turismo Comunitario
son las orientaciones de algunas agencias
de cooperación internacional
para que se establezcan alianzas
con mega-proyectos turísticos.
Estas agencias proponen
una estrategia de reducción de la pobreza
a partir del incremento de ingresos
de la población de los países del Sur
a través del turismo.

Sin embargo,
un incremento neto de ingresos
que no vaya acompañado
de una mengua de la desigualdad,
difícilmente puede lograr cambios reales
en la dinámica de la pobreza.
El problema, además, es que a través
de este enfoque se están legitimando
los mega-proyectos turísticos.

Buscar consensos
que supeditan el Turismo Comunitario
a los mega-proyectos es,
a nuestro entender,
una estrategia errónea,
porque implica legitimar a aquellos
que están usarpando los recursos
de las comunidades rurales e indígenas,
y contribuir a desactivar y deslegitimizar
las luchas que estos sectores
están emprendiendo
para defender sus derechos.

Por todo esto creemos
que es necesario fortalecer la resistencia
a los mega-proyectos turístico-inmobiliarios,
e incrementar la autonomía
y la capacidad de gestión de las propias
iniciativas comunitarias para que,
en alianza con las iniciativas turísticas
de la pequeña y mediana empresa locales,
logren articular conglomerados atractivos
y económicamente viables.

El tema principal en discusión debería centrarse en cómo la economía popular, desarrollada por iniciativas comunitarias y vinculada o no al turismo, está funcionando y contribuye a mejorar las condiciones de vida.

Conclusiones

El debate sobre el Turismo Comunitario
necesita abordarse
desde una perspectiva más amplia
de lo que se ha hecho hasta ahora.
El tema principal en discusión
debería centrarse
en cómo la economía popular,
desarrollada por iniciativas comunitarias
y vinculada o no al turismo,
está funcionando y contribuye
a mejorar las condiciones de vida
de la población local.

El fortalecimiento
de la economía de base comunitaria,
sea a través de la agricultura,
la ganadería, la pesca, la agroindustria,
la apicultura o el turismo,
de forma diversificada y complementaria,
en la que el protagonismo y control
de los recursos esenciales
queda en manos
de la gente organizada del lugar,
es la clave que puede permitir
a las comunidades seguir viviendo
en sus territorios tradicionales.

El desarrollo turístico no es neutral,
conlleva competencia
y conflictos en torno al territorio,
los recursos naturales
y las arcas de los Estados.

La lógica del capital turístico corporativo
es "generar" espacios que le permitan
ampliar la acumulación de capital,
para lo que necesita transformar y elitizar
determinados territorios hasta agotarlos,
para después migrar
y conquistar nuevas áreas
en las "periferias de placer".

El punto crucial en discusión
es cómo esas distintas expresiones
de economía popular
actúan como un dique de contención
frente a las múltiples formas
de usurpación de los territorios
y los recursos naturales
por parte del capital corporativo,
ya sea en forma de agrocombustibles,
agricultura industrial, minería,
construcción de mega-infraestructuras
o explotación turística; y a la vez,
cómo esas poblaciones locales
organizadas colectivamente
son capaces de poner en marcha
y sostener propuestas
de desarrollo rural
alternativas a las dominantes;
con otras lógicas y otros valores.

El objetivo no es otro
que poder sostener
comunidades rurales vivas.

"La lógica del capital
turístico corporativo es "generar"
espacios que le permitan
ampliar la acumulación de capital...".

Y es en este contexto
que el Turismo Comunitario
adquiere un nuevo sentido estratégico,
como parte de un proceso
mucho más amplio
de empoderamiento social
que revaloriza lo rural,
lo comunitario y lo propio;
ya no asociados a pobreza y a atraso,
si no a desarrollo,
a autenticidad y a futuro.

Finca Magdalena

Aprovechando las oportunidades

Una cooperativa de Ometepe

Finca Magdalena está ubicada
en la isla de Ometepe,
en el Gran Lago de Nicaragua.
Actualmente es uno de los destinos
de turismo rural comunitario
más conocidos en todo el país.

Recibe turistas continuamente,
unos 5.000 al año,
interesados en subir al Volcán Maderas,
con una altitud de 1340 metros
sobre el nivel del mar;
disfrutar de la naturaleza;
observar petroglifos o descansar
en la antigua casona cafetalera,
convertida hoy en albergue turístico.

La Finca es propiedad de la Cooperativa
Carlos Díaz Cajina, formada por 24 socios.
Cultivan de forma colectiva café orgánico,
miel y granos básicos (frijol, maíz y arroz).

Además de la tierra en común,
de la cual casi la mitad
está dedicada a bosque,
cada socio tiene
de 8 a 9 manzanas de tierra
que trabaja con sus respectivas familias,
aunque hoy el turismo se ha convertido
en una importante fuente
de empleo e ingresos,
tanto para los socios de la Cooperativa,
como para muchas familias de la zona.

Como nos cuenta don Bernabé Castillo, varias veces presidente de la Cooperativa y hoy responsable del área de turismo:

"Actualmente el turismo
es el principal rubro que tenemos.
Es el que nos ha proporcionado
los cambios y dado muchas oportunidades.
Para nosotros
es un rubro muy interesante".

Disponer de una Página Web
y de un sistema de reservas
por correo electrónico ha sido importante.
También su pronta aparición
en algunas guías turísticas extranjeras.

Pero esto no ha sido siempre así.
¿Cómo empezó esta historia?
¿Cómo hicieron para convertir el turismo
en su fuente principal de ingresos?

Bernabé Castillo.

La importancia de estar unidos

La Cooperativa se fundó en 1983
gracias a la Reforma Agraria
impulsada por el gobierno sandinista
en los años ochenta.
Inicialmente tenía 83 socios
y 1.700 manzanas de tierra,
pero de ahí salieron algunos
y crearon nuevas cooperativas.
Según Don Bernabé el motivo fue
la forma de producción en colectivo:
"La Cooperativa, desde un inicio,
era una organización asociativa,
pero los grupos que se fueron yendo
querían que fuera
una organización individual,
es decir que cada quien
trabajara por su propia cuenta
y tener su parcela de tierra.

Nuestra producción es en colectivo,
nuestro trabajo es colectivo
y nuestra tierra es colectiva también.
Esa forma de trabajo
no les gustó a ellos
y decidieron dividirse
para tener su propia parcela
y sembrar sus propios productos.

En 1992 se produjo la última división,
desde entonces para acá
quedamos los que estamos".

Tras su separación
no todas las cooperativas recién creadas
lograron sobrevivir
y muchas familias tuvieron que vender
sus tierras al cabo del tiempo.

Para Doña Aura,
socia de la Cooperativa,
haber continuado unidos fue importante:
"Nosotros, gracias a Dios,
no nos dividimos.
Estamos siempre unidos, trabajando,
porque hemos mirado
que la unidad da mucha fuerza.
Por eso seguimos unidos.
Aunque es duro, es difícil,
porque no todos
tenemos los mismos pensamientos,
las mismas ideas.

Doña Aura.

Pero cuando se dan las reuniones
se consensúa,
entonces la mayoría es la que gana.
Así hemos vivido.

Esta tierra es el esfuerzo
de los que fueron a luchar
por una Revolución que fuera justa,
por eso la estimamos
y no hemos vendido ni una pulgada,
porque reconocemos
los esfuerzos de aquellos
que fueron a derramar su sangre."

La Cooperativa vivió una situación muy dura
tras el fin de la Revolución.
Con el cambio de políticas de gobierno
después de 1990,
se quedó sin apoyos y sin mercados
donde vender su café y sus plátanos,
que hasta el momento
compraba el Gobierno.

Tuvo que desprenderse del ganado
y acumuló una gran deuda
a causa de los cambios
en la política monetaria.

Con mucho esfuerzo
de todos los socios y apoyos solidarios,
la Cooperativa logró saldar esas deudas
que amenazaban
el mantenimiento de la propiedad.

Recuerda don Bernabé:
"Entre 1990 y 1996
sufrimos una gran crisis, económica,
productiva y un hambre terrible.
No teníamos qué comer.
La gente tenía mucho miedo
que la Cooperativa se nos perdiera,
que nos quitaran la organización
y que no pudiéramos
llevar nada a las casas,
pero no abandonamos la organización".

El hermanamiento de la Isla de Ometepe
con dos islas de Canadá
y los Estados Unidos,
que compran y comercializan su café,
le ha permitido a la Cooperativa
a partir de mediados de los años noventa,
vender casi toda su producción
de café orgánico a través
de los canales de comercio justo.

Pero los ingresos del café
no eran suficientes
para mantener las necesidades
de los miembros de la Cooperativa.
Además los cafetales estaban viejos
y se necesitaba invertir para renovarlos.
Es ahí cuando empezó la actividad turística.
Fue en ese contexto que el turismo
empezó a verse como una posibilidad.

El turismo nos ayudó a sobrevivir

Las actividades turísticas
se iniciaron en 1995,
cuando se instaló un pequeño negocio
de venta de comida y bebida
para los turistas
que camino al volcán Maderas
pasaban por la Finca.

Don Bernabé recuerda:
"Para entonces el volcán se dio a conocer
como una zona de montaña.
Pasaban turistas por aquí y preguntaban
si no teníamos café, gaseosas, comida;
y nosotros sólo teníamos,
frijolitos para nosotros, no para vender.
Así nace la idea
de empezar a vender café, gallopinto,...
Así nace la idea del turismo.

Nosotros pasábamos aquí
todos los días de la vida
y mirábamos esto como cualquier parte;
pero nuestros amigos extranjeros,
que venían sobretodo a comprar café,
comenzaron a decirnos:
-Éste lugar es muy especial,
es muy bonito...

Hemos tenido la suerte
que algunas personas nos han apoyado
para desarrollar el turismo."

De esta forma tan sencilla empezaron.
A partir de 1997
la actividad tomó más fuerza
y acondicionaron la antigua casa hacienda
para atender y alojar a los turistas.

Explica don Bernabé:
"La infraestructura que tenía la finca
no era adecuada.
Estamos hablando de una finca
de trabajadores o peones,
que éramos nosotros mismos.
De una finca que antes tenía ganado,
un beneficio viejo de café;
pero así empezamos, vendiendo comida,
haciendo unos cuartitos…

Tres cuartitos hicimos: uno primero,
otro después y otro de último.
Lo que íbamos agarrando
lo íbamos invirtiendo,
y comenzamos a cambiar la finca.
No le hemos cambiado su estructura,
la hemos mantenido,
pero fuimos mejorando las partes
que estaban todas deterioradas."

De este modo,
con los mismos ingresos
que iba generando la actividad turística,
fueron transformando la antigua casa
hacienda en el albergue actual.

Al respecto, don Bernabé continúa:
"A mí nunca se me olvida.
Cada mes hacíamos
unos tres mil quinientos pesos, verdad,
luego fuimos creciendo a cinco mil;
pues ese dinero era invertido.

Fuimos mejorando poco a poco,
cambiando la estructura,
ofreciéndole un mejor servicio
de comida al turista,
invirtiendo en el camino hacia la laguna…
El corral, que era de ganado,
hoy es un jardín.

El campamento,
que antes se utilizaba para peones,
ahora es una cocina
para nosotros los trabajadores.
Con la situación económica
que vivimos actualmente es muy difícil
tener listo el capital suficiente
para hacer una inversión completa.
Uno tiene que programar la inversión
y poco a poco irla completando."

Lo cierto es que gracias
a esta nueva actividad casi desconocida,
la Cooperativa fue superando
los malos momentos de los noventa
y logró lo más importante para ellos:
mantener la propiedad de la finca.

Esto lo valora Félix Pascual,
su actual presidente, con claridad:
"Si no fuera por el turismo
la situación que hoy viviríamos
como campesinos,
fuera bastante extrema,
porque sólo la parte productiva
no nos hubiera ayudado a sustentar
la necesidad familiar,
mucho menos a mantener la tierra;
más bien esta situación
nos hubiera motivado más rápido a decir:

-¡ Bueno,
yo se la vendo al primero que pase..!

El proceso no fue fácil
y el camino ha estado plagado
de dudas e inquietudes.
Sobre todo la deuda
nos puso en condiciones casi de extinción.

Además éramos campesinos,
con un nivel académico muy bajo,
casi el 80% éramos analfabetos,
y casi nadie tenía idea de qué significaba
ser un prestador de servicios.

Tampoco teníamos las condiciones.
Las infraestructuras
habían sido creadas para la producción,
para almacenar productos,
no para hospedar gente.
Vivíamos una gran incertidumbre:
¿Qué pasará? ¿Cómo hacerlo?
¿Con quién hacerlo…?"

Realmente la introducción del turismo
en la Cooperativa campesina
no fue un proceso fácil,
como dice Don Bernabé:
"El proceso de integrar
este nuevo rubro del turismo
fue un poco complicado,
porque nosotros somos
buenos sembradores de frijoles, de maíz,
buenos agricultores de café, de plátanos,
pero nunca habíamos trabajado en turismo.

Y había que pensar
en la comunicación entre un extranjero
y un hombre que es campesino,
que es machetero…
Era algo muy complicado
pero aún y con todo empezamos."

De este modo el turismo fue creciendo,
hasta que en el año 2.000
ya se había convertido
en la principal actividad económica
de la Cooperativa.

Y eso que la mayoría de turistas
que llegaban eran de escasos recursos,
en su mayoría
jóvenes excursionistas extranjeros,
lo que se conoce como "mochileros".

José Santos, socio de la Cooperativa
y en el pasado también
presidente de la misma, lo cuenta:
"El turista que viene acá
es un turista pobre.
El turista que viene con mucho dinero
se queda en hoteles de playa,
porque realmente en las fincas
no hay habitaciones
como las que ellos quieren,
con aire acondicionado...
Para acá viene el llamado mochilero."

Pero fue gracias a este tipo de turista
que la Cooperativa salió adelante.

Dinamizando la economía

El turismo ha contribuido también
a impulsar otras actividades
dentro de la Cooperativa,
como la producción de café,
que ahora tiene un nuevo mercado
en la misma finca;
el cultivo de vegetales y frijoles;
la reforestación; el transporte; la miel.
El crecimiento del turismo
ha garantizado la venta de los productos
dentro de la Cooperativa.

Moisés Arce, uno de sus socios,
nos cuenta un ejemplo ilustrativo:
"Toda esta miel que producimos
se vende aquí nomás, en la finca.
Ya no es preciso preocuparse
por venderla fuera o exportarla,
porque aquí mismo se consume".

Con la introducción del turismo
también se han ampliado
los cultivos que se sembraban
en las tierras de la Cooperativa.

José Antonio López,
otro socio, lo explica así:
"Ahora ya no nos dedicamos sólo al fríjol,
al maíz, al arroz;
también cultivamos verduras.
Antes no las producíamos
porque no estábamos acostumbrados.
Pero ahora estamos viendo
que los turistas consumen mucho repollo,
lechugas, zanahorias
y otros productos como esos,
por eso queremos cosecharlos
de mejor calidad:
frescos, orgánicos, más sanos,
y en nuestras propias tierras…"

De momento,
la comercialización de verduras
se está quedando dentro de la finca.
Pero José Antonio y otros socios sueñan
con venderlas más allá:

"Trabajamos con miras
a venderlas también en nuestro pueblo,
en otras comunidades de Ometepe,
en incluso fuera de la isla."

Con el incremento de turistas
la Cooperativa no se da abasto
con su propia producción,
por eso cada vez tiene que comprar
más alimentos fuera.
Productos como el maíz, el arroz,
los frijoles, hortalizas, legumbres,
bastimentos y frutas
los compran en la misma comunidad.

Otros productos y servicios
que la Cooperativa o la comunidad
no puede proveer se adquieren
en las dos principales ciudades de la isla,
Moyogalpa y Altagracia.

Al respecto José Antonio López explica:
"Con la llegada de los turistas
se han incrementado las oportunidades
para que otros productores
puedan vender sus cosechas
y así obtener mejores ingresos
para sus familias.

No sólo
el que está trabajando directo mejora,
sino también el que pesca
o el que produce pollo, chiltomas,
tomates, pipianes, melones, sandías
y otros productos
que se cosechan en la zona
y que hoy se consumen en el hotel.

Esto quiere decir
que el turismo es beneficioso
para la Cooperativa
y para toda la comunidad,
que puede vender sus productos."

Turismo frente a otros rubros

La creciente importancia
de la actividad turística
ha generado debate
dentro de la Cooperativa
sobre cuál debe ser su peso en relación
a las otras actividades productivas.

Don Bernabé comparte
algunas de sus reflexiones:
"En aquel momento nos preguntábamos:
¿Vamos a meternos a este rubro,
vamos a desaparecer
como lo que verdaderamente somos,
agricultores?

Pero dijimos no,
nosotros somos agricultores
y estamos en una zona
en la que podemos hacer
turismo y agricultura.
Y eso es una ventaja.

Además, el turismo,
también potencia nuestra agricultura.
Y es que el turista quiere ver el café,
los frijoles, la hortaliza, la montaña,
eso fortalece lo que somos: agricultores".

En el mismo sentido
se expresa Carmen López,
otra de las socias:
"Necesitamos cultivar la tierra porque,
en primer lugar, somos campesinos
y nos gusta el campo.
Además, con todo lo que cultivamos,
no tenemos que andar
comprando la comida".

Félix Pascual comparte esta opinión,
pero también piensa
que hay que tomar en cuenta
el incremento de los costos de producción
de algunos rubros,
lo que ha reducido su rentabilidad:
"A pesar de que la agricultura
es una costumbre, una tradición
para nosotros como campesinos,
si no nos genera ganancias tampoco
podremos seguir igualito que antes.

Pienso que vamos a tener que eliminar
algunos cultivos que no son muy rentables.
Por ejemplo ahorita el arroz
nos supone una inversión muy grande
y da muy poca ganancia.
No digo que lo eliminemos,
pero tal vez tengamos que reducirlo
y así darle mejor mantenimiento;
tal vez así compensamos un poco
los gastos de producción".

Félix Pascual.

Carmen López.

El turismo da ingresos todo el tiempo y permite la solidaridad

Gracias a la actividad turística
las familias de la Cooperativa
han visto cómo aumentaban sus ingresos
y sus condiciones de vida.

Sobre esto cuenta Félix Pascual:
"Hace unas dos décadas,
más del 60 % de nuestra comunidad
no había llegado más allá de la primaria,
la mayoría varones.

En actualidad eso ha cambiado
ya que más del 70 %
tienen su primaria aprobada,
y muchos un perfil técnico,
universitario y hasta profesional,
donde la mujer, dentro de este grupo,
ocupa un 60%,
lo cual le brinda mejores oportunidades
dentro de la Cooperativa.

En la actualidad se impulsan programas
de capacitación en inglés, contabilidad,
administración de recursos
medio ambientales…"

En el mismo sentido, dice Carmen López:
"Del turismo
me quedaron mis excedentes
y ya los ocupé para mejorar mi casita,
tengo a mis hijos estudiando
y muchas otras cosas".

Tal vez,
uno de los impactos más destacables
es que gracias a la actividad turística,
los socios tienen ingresos todo el año;

a diferencia de lo que pasa
con las actividades agropecuarias,
que sólo los proporcionan ingresos
en algunos momentos.

Esta disponibilidad
permanente de recursos
es muy importante para hacerles frente
a las múltiples necesidades de las familias.

Al respecto, José Santos explica.
"Antes del turismo
el ingreso económico era cada año.
En marzo y abril estábamos secando café,
entonces en mayo teníamos reales.
Ahora nosotros esperamos
que siempre haya turistas".

Además de los beneficios particulares, los miembros de la Cooperativa han mantenido un fuerte compromiso con su comunidad, Balgüe.

Félix Pascual lo detalla:
"Al trabajar en turismo obtenemos ganancias para nuestras familias, pero al ser una organización de carácter social, también tenemos un compromiso con la comunidad y a través del turismo logramos hacer algunas colaboraciones".

Muestra de este compromiso ha sido la entrega de 30 manzanas de tierra de la finca a familias de la comunidad que no tenían dónde construir sus casas.

También entregaron 2 manzanas para la construcción del cementerio. La Cooperativa aporta de forma permanente la mitad de los gastos que genera el mantenimiento del sistema de agua potable que da servicio a las comunidades de Balgüe, Madroñal y Santo Domingo, que construyeron con fondos de la cooperación internacional.

Además, en repetidas ocasiones, han hecho aportes para la organización de actividades culturales y deportivas de la comunidad; han apoyado los centros educativos y han creado un fondo social para ayudar a personas de escasos recursos en momentos de necesidad (gastos médicos, entierros, etc.).

El turismo también brinda nuevos y mejores empleos

Uno de los aspectos
que más satisfacción genera
entre los socios de la Cooperativa
es que a través del turismo
han podido brindar a sus hijos,
y especialmente a sus hijas,
un nuevo trabajo dentro de la Finca.

Al respecto, Yadira Talavera,
trabajadora de la finca e hija de socia,
dice: "En el área de turismo
casi todos somos hijos de socios.

Quizá no estamos tan preparados
profesionalmente con un diploma,
pero tenemos la oportunidad de aprender
y de ver si podemos
desempeñar ese trabajo.

Y si no lo podemos desempeñar,
entonces nos dan la oportunidad
de otro trabajo que sí podamos hacer."

La experiencia de trabajo en el turismo
también ha supuesto algunos cambios
en las capacidades de los trabajadores
de la Cooperativa.

Yadira por ejemplo nos cuenta:
"Yo he cambiado mucho.
Cuando iba al colegio era una persona
que no tenía el valor
de hablar a las demás personas,
porque tenía mucha timidez;
ahora no me da pena nada.
He cambiado mucho como persona.
Ya puedo decirle a la gente:
-¡Bienvenido!, ¡pase adelante!, ¿qué desea?
Y no me da nervio.
Cuando empecé me daba mucha pena,
peor cuando no entendía lo que me decían.
Ahora si no me entienden con palabras
les hago señas o dibujos…".

Aprendiendo de los errores

Llegar a la situación actual
no ha sido un camino fácil
y todavía falta mucho por mejorar,
como reflexiona Félix Pascual:
"En todo este proceso
cometimos errores.
Por ejemplo con el personal
no establecimos convenios claros
y algunos que fueron capacitados
gracias a la Cooperativa,
después se fueron y volvimos a lo mismo,
como antes de la capacitación.

El error que cometimos es que sólo
capacitamos al personal externo,
pero los propios dueños,
los socios de la Cooperativa,
quiénes debían haberse capacitado,
no lo hicieron, lo que parece un doble error.
Primero porque capacitamos a alguien
que luego se fue y te dejó igual o peor,
pero también porque sin capacitarnos
nosotros no podíamos evaluar su trabajo.
¿Cómo íbamos a evaluarlos
si no teníamos conocimiento?
Esto lo hemos corregido.

Ahora cuando hay una capacitación
va un miembro de la cooperativa siempre,
además de los empleados.
Pero sólo a través de los golpes aprendimos."
Cosas similares pasaron
con la política de salarios
o con el control contable
y de la administración.
Poner en marcha una nueva actividad
no es fácil y siempre hay cosas
que aprender y corregir.

Haciendo frente a nuevas amenazas

Uno de los problemas más recientes
que enfrenta Finca Magdalena
es la amenaza de la gran
inversión turística en Ometepe.

En los últimos tiempos
la isla empieza a ser
un destino turístico muy atractivo
para muchos inversionistas.
Cada vez llega más gente,
extranjeros y nicaragüenses,
a comprar tierras.

Algunos sólo lo hacen para especular:
compran hoy más barato
para vender en el futuro a mejor precio.
Otros ya han empezado
a construir negocios que empiezan
a hacerles competencia a los locales.

Sobre el problema de la presión
por la venta de la tierra,
nos cuenta Félix Pascual, preocupado:
"La presión por la compra de tierras
ha venido creciendo paulatinamente.

En este momento es algo como incitante,
porque anteriormente
venía alguien y te decía
-Te doy mil dólares
por la manzana de tierra.

Pero hoy, un poco más abajo
de donde estamos nosotros,
la misma manzana se cotiza
entre 10.000 y 15.000 dólares.

Otro problema que está causando la venta de tierras es la creación de nuevos negocios turísticos que hacen competencia a la Cooperativa. El crecimiento de los inversionistas extranjeros en la isla, disminuye nuestras posibilidades como isleños.

La situación económica
presiona cada vez más,
y si tus actividades no te generan
las utilidades necesarias
para poder encontrar un equilibrio,
entonces vas a tener que empezar
a vender la propiedad.
Esto es una situación bastante difícil
para nosotros, como campesinos
y como socios de esta cooperativa.

Otro problema que está causando
la venta de tierras es la creación
de nuevos negocios turísticos
que hacen competencia a la Cooperativa.
El crecimiento
de los inversionistas extranjeros en la isla,
disminuye nuestras posibilidades
como isleños.

Le voy a contar un ejemplo:
un día el dueño de un nuevo negocio
me invitó a cenar porque quería ofertar
nuestras plantaciones de café
como parte de su destino turístico.
Quieren hacerse amigos tuyos
a cambio de algo; insertarse en el área
ocupando los mismos recursos
que vos tenés para poder ofertarlos".

UCA Miraflor

Turismo a través de la organización

El turismo llega a Miraflor

La UCA Miraflor
nació a principios de 1990.
Está formada
por 15 cooperativas agropecuarias,
ubicadas en su mayoría en Estelí,
en la Reserva Natural
de Miraflor-Moropotente.

Las cooperativas se dedican
a la producción y comercialización
de café, leche, horticultura y hongos.
También ofrecen servicios de turismo,
que se ha convertido en un rubro más
de la economía en la zona.

El turismo no empezó de golpe,
si no que se organizó poco a poco
y por diversas causas,
como explica Juan Antonio Romero,
propietario de la Finca Fuente de Vida,
en la comunidad El Cebollal:

"La idea del turismo
vino a través de la organización.
Como estamos en una área protegida,
teníamos que sacarle
algo más a la zona,
porque ya no se podía cultivar papas,
por los químicos."

Doña Corina Picado,
propietaria de la Posada La Soñada,
también en El Cebollal,
explica cómo inició ella:

"Yo me había metido a cultivar orgánico,
pero tenía muchas dificultades
por la falta de certificación y fracasé.
Entonces, poco a poco,
me fui metiendo al ecoturismo.
Un amigo de mi hijo
era de los Cuerpos de Paz
y él me animó a hacer algo así,
porque conocía de mi cocina."

En la zona tenían una larga experiencia
en la atención a brigadistas y cooperantes,
tanto nacionales como extranjeros,
que llegaron durante
la Campaña Nacional de Alfabetización,
en brigadas de solidaridad
o en trabajos de acompañamiento.
Toda esta experiencia les ayudó
cuando a finales de los noventa
algunos decidieron empezar
a prestar servicios turísticos.
Continúa doña Corina:

"Para mí no fue difícil porque tengo
26 años de trabajar con cheles.
Antes de la Revolución
yo tenía un cuarto clandestino
y luego alojamos a alfabetizadores
y a cooperantes internacionales.
Ahí vas conociendo las costumbres
de la gente de otros países.
Las brigadas nos dejaron el recuerdo
de cómo tratar a los cheles,
qué les gusta y qué no...

Doña Corina Picado.

Nosotros tenemos otra cultura.
Por ejemplo no hay que preguntarles
cuántos años tienen;
no les gusta el ruido, etc.
Las brigadas fueron una gran experiencia".

En todo este proceso de aprendizaje
tuvo una especial influencia
la presencia de gran cantidad
de profesores de inglés
vinculados al Centro
de Educación Mundial,
con sede en Managua,
quienes se quedaban
durante meses en las comunidades.
El dinero que obtenían por su estadía
(en alimentación y hospedaje),
más los consejos de estos profesores,
sirvieron de incentivo
para que algunas familias se animaran
a "probar suerte" con el turismo.

También fueron importantes
las visitas de otras cooperativas
que venían a conocer
la experiencia de la UCA
en cuestiones de producción agropecuaria.

Sobre esto nos cuenta Francisco Muñoz,
actual gerente de la UCA:

"A partir de 1997, o incluso antes,
llegaron muchas visitas de organismos
para ver la experiencia
de producción orgánica,
el cultivo de café, de hortalizas,
la forma de manejar
los recursos naturales.

Al final vimos
que esto tenía mucho costo,
porque teníamos que poner transporte,
técnicos, comida, alojamiento, etc.

Francisco Muñoz.

Llegó un momento en que la UCA
no tenía tanto dinero para eso,
entonces se decidió
que se podía recibir gente,
pero que ellos tenían que pagar su comida
y aportar algo
a la gente que los iba a atender.

A partir de ahí vimos
que hacía falta un cuarto, una cama...
De ahí la idea
de acondicionar algunas casas,
para que los visitantes
pudieran compartir con las familias."

Sobre estos servicios de alojamiento
en casas de familias campesinas,
amplía más Marlon Sovalbarro,
miembro del Consejo
de Administración de la UCA:

...Hoy tenemos productores que han construido cabañas con capacidad de alojar hasta quince o veinte personas.

"Se tuvo la idea de que el productor
acondicionara su casa
para alojar a uno o varios turistas,
para que la familia tuviera un ingreso más
al vender un servicio
de alimentación o alquilar un cuarto,
y a medida que el turismo fue creciendo,
algunas familias decidieron invertir
y mejorar las condiciones de alojamiento,
hasta el punto
que hoy tenemos productores
que han construido cabañas
con capacidad de alojar
hasta quince o veinte personas."

Para Francisco Muñoz
ofrecer otro tipo de alojamiento,
respondía a las nuevas demandas
de los turistas que llegaban a la UCA:

"Ya no sólo llegaban a compartir,
si no que había gente
que quería ver el monte,
los monos, las aves..."

En año 2002 la UCA dio un salto adelante
y estructuró mejor su oferta de turismo:
organizó un sistema de guías,
creó una Oficina de Información
y contrató a una persona
para que coordinara
el Programa de Turismo.

Hoy la UCA cuenta
con 16 establecimientos familiares
que ofrecen servicios
de alojamiento en habitaciones
dentro de sus casas o en cabañas a parte,
distribuidos por las tres grandes zonas
de la Reserva Miraflor-Moropotente,
con una gran diversidad de ecosistemas
en una extensión total de 206 Km^2.

Además cuentan
con 13 guías locales bien formados,
y su oferta combina
la posibilidad de convivir
con las familias campesinas
acompañándolas
en sus actividades cotidianas,
con la realización de excursiones guiadas,
ver pájaros, aprender a catar café,
visitar el orquidiario…

La clave del éxito: una fuerte organización

Una de las razones
que explican el desarrollo del turismo
en la UCA Miraflor
es su capacidad de organizarse.

Disponer de una Oficina
de Información al turista en Estelí,
abierta todo el día,
ha sido de gran ayuda.

Desde aquí se informa a los turistas
de las distintas posibilidades que tienen,
como explica Ariel Rugama,
actual coordinador
del Programa de Turismo de la UCA:

"Cuando llegan los turistas a la Oficina
empezamos con una descripción general
de la Reserva Miraflor.
Tenemos un mapa de toda la Reserva,
donde pueden ver sus diferentes zonas
y en el que hemos ubicado
las casas de familia y las cabañas.
Les contamos
qué pueden ver en cada lugar
y los recorridos que tenemos,
para que ellos decidan qué lugar visitar
y lo que quieren hacer.
Unos quieren intercambiar experiencias
y prefieren alojarse
en la casa de una familia;
otros quieren conocer el café,
hacer excursiones…

Desde la Oficina
se intenta equilibrar un poco
la distribución de los turistas
entre distintos alojamientos.

Ariel Rugama.

Pero no es fácil, porque no todos tienen las mismas condiciones, ni están ubicados en la misma zona; otro problema es que a veces llegan turistas que quieren ir a un lugar que les recomendaron. Lo mismo hacemos con los guías: tratamos de organizar el trabajo de forma rotativa.

La recepción de los turistas en la Oficina también sirve para explicarles de entrada qué se puede hacer y qué no dentro de la Reserva. La preocupación por el cuido del medio ambiente ha sido constante desde la creación de la UCA, cuando se implicó activamente para que Miraflor fuera declarada Reserva Natural…

Una vez que los turistas deciden qué van a hacer, se les cobra y se les entrega un recibo que deben entregar en el alojamiento al que se dirigen.

El Coordinador del Programa se encarga de pagar a los alojadores y a los guías. La UCA se queda un 20% para cubrir los gastos de funcionamiento del Programa.

Cuando los turistas llegan directamente a los alojamientos, los alojadores son los que pagan lo que le corresponde a la UCA.

Los guías y los que alquilan caballos también aportan un 25% de lo que reciben.

La UCA no dispone
de servicio de transporte.
Lo que hace es orientarles
para que puedan tomar el bús
y explicarles dónde se tienen que bajar".

La Comisión de Turismo

La UCA ha creado
una Comisión de Turismo,
integrada por cinco personas,
elegidas entre todos
los prestadores de servicios turísticos
(alojadores y guías). Una vez elegidos,
el Consejo de Administración
de la UCA los reconoce.
Normalmente ocupan el cargo
entre uno y dos años.
La Comisión se reúne mensualmente
y ahí se evalúa y decide cualquier medida
que afecte al Programa de Turismo.
Hay cuestiones que para ser aprobadas
deben pasar antes
por el Consejo de Administración.

Una de las principales
preocupaciones de la Comisión
es la calidad del servicio.
Para ello ha creado
un sistema de evaluación
permanente de los alojamientos,
como sigue contando Ariel:

"Cada mes hago un recorrido
por todos los alojamientos.
Llego de improvisto,
porque los turistas pueden llegar
en cualquier momento
y hay que estar preparado.
Reviso sobretodo las camas,
los baños, las duchas, la cocina.
También reviso el buzón de sugerencias
que tenemos en todos los alojamientos.
Si hay turistas hablo con ellos
y les pregunto cómo se han sentido,
cómo es la atención.

Después de cada supervisión
hago un informe que va a la Comisión
y al Consejo de Administración.
Después que la Comisión lo revisa,
si hay problemas,
se manda una notificación
a quién corresponda para que los arregle.
Si no los resuelve,
tenemos que aplicar una sanción."

Invirtiendo de poquito en poquito

En general las inversiones
que hicieron las familias
para mejorar sus casas fueron pequeñas.
A medida que el negocio
iba funcionando, fueron aumentando.
María Maribel González Centeno,
propietaria de la Finca La Perla,
lo hizo así:

"Lo primero que metí
para iniciar fue poquito.
Fue por medio de un financiamiento
con la UCA Miraflor.
Primero hicimos
un panel solar y un cuarto.
Después, con el tiempo,
a medida de lo que he trabajado,
invertí en el otro cuarto.
También he comprado sillas,
trastes y manteles."

Igual empezó Juan Antonio,
en la Finca Fuente de Vida:
"Iniciamos con muy poco capital.
Lo primero que hicimos
fue agrandar los cuartos, baños y letrinas".

Del mismo modo empezó Doña Corina:
"Empecé con mi cuarto y otro que tenía;
tuve que pasar a dormir a la cocina.
De lo que salió al principio
de rentar los cuartos, fui avanzando.
Pero al principio no tenía ni sábanas.
Pienso que el turismo comunitario va así,
invirtiendo de poquito en poquito;
no tenés una cantidad
de dinero para invertir,
si no que con lo poco que vas recogiendo,
vas mejorando.
También con la experiencia,
vas viendo lo que necesitás.

María Maribel González Centeno.

La misma gente te va mostrando
cómo le gustaría, qué quisiera,
por eso una va poco a poco."

La UCA
ha conseguido algunos fondos
a través de la cooperación internacional
para facilitar préstamos
a los alojadores a interés bajo (7%).
Para solicitarlos sólo se hace
el trámite de legalización de crédito
con una garantía.

Los fondos
que se consiguen son revolventes
para beneficiar a más personas.

La cantidad máxima prestada
es de mil dólares,
"aunque la mayoría
solicita créditos pequeños,
de 100 ó 150 dólares", asegura Ariel.

La Cooperativa Nuevo Amanecer: las mujeres toman el protagonismo

En la comunidad de Sontule
las mujeres decidieron organizarse
y crearon la Cooperativa Nuevo Amanecer,
asociada a la UCA Miraflor.

Según relata
Mayra del Socorro Velázquez,
su vice-presidenta:
"Inicialmente se juntaron 12
y luego fueron integrándose más.
Actualmente somos 22 mujeres,
todas de la comunidad de Sontule."

La comunidad recibe
estudiantes de EEUU que vienen a través
del Centro de Educación Mundial,
como explica Mayra:

"Por ejemplo el año pasado
tuvimos 4 grupos,
de unas veinte personas cada uno.
Los estudiantes se alojan
solamente en las casas
que tienen buenas condiciones,
que por el momento son sólo 12...".

Mayra del Socorro Velázquez.

Lo más interesante de esta experiencia
es que todas las socias
de la Cooperativa
se ven favorecidas por igual
de la llegada de los turistas,
como explica Isabel Flores,
su presidenta:
"La diferencia con otras cooperativas,
es que nosotras hemos buscado
la manera de beneficiar
con la visita de los turistas
a todas las integrantes de la Cooperativa
y si es posible a toda la comunidad.

Aquí todas las mujeres participan
en la atención a los turistas,
pero como no todas tenemos condiciones
para tenerlos en nuestras casas,
las que no pueden alojar
se van a las casas de las otras y cocinan
y ayudan a atender a los turistas.
Al final todas se reparten
por igual los beneficios."

En la comunidad, el impulso del turismo
ha facilitado algunos cambios
en la relación entre hombres y mujeres.

Isabel Flores lo explica así:
"Al inicio los maridos
se sintieron incómodos,
porque las mujeres andaban
en reuniones y actividades,
pero luego los fuimos concientizando
de la importancia de lo que hacíamos.
Ahora las cooperativas de varones
no dicen nada,
porque de una u otra manera,
están involucrados, por ser los esposos
y porque también ellos
resultan beneficiados: ya no son los únicos
que deben aportar para la casa."

También para Mayra ha sentido
que se han dado cambios en las familias:
"Ahora los esposos,
cuando ven a los turistas en la casa
y miran la necesidad de integrarse,
trabajar y conversar con los estudiantes,
han aprendido a compartir
las actividades de la casa.
Antes quizás decían
que este trabajo era para las mujeres
pero ahora no. El turismo ha ayudado
mucho."

Estos cambios han llegado también
a nivel público, cuenta Isabel Flores:
"Las mujeres están ahora
en la junta directiva de la UCA
o como promotoras.
También se ha valorado a la mujer,
por su capacidad para administrar mejor
que los varones."

Beneficios para la comunidad

El turismo ha impulsado
directamente múltiples actividades
o servicios relacionados
con la atención a los turistas:
alojamiento y alimentación, guías
(algunos especializados en aves,
orquídeas, café),
alquiler de caballos, transporte…

La llegada de turistas a las comunidades
ha incrementado la demanda de alimentos.
Hay algunos productos
(remolacha, zanahoria, pipián y chayote)
que aún siendo tradicionales en la zona,
se ha visto incrementada su demanda,
y otros que son totalmente nuevos
(brócoli, coliflor y rábano).
Esto ha supuesto un importante cambio
en el manejo de la finca.

María Maribel Gonzáles Centeno,
propietaria de la Finca La Perla,
considera positivo dejar
"de producir en grandes cantidades
y mejor diversificar
y cultivar otras cosas,
como café, brócoli, zanahorias
y otras hortalizas…"

Julio Andrés Moreno,
de la Finca Matapalo,
explica que anteriormente
cultivaban granos básicos
en mayor escala,
para la venta en el mercado,
pero que ahora ya no,
debido "a las constantes plagas
que amenazaban los cultivos
y a la inversión que hacíamos.

Hoy en cambio hemos introducido
el cultivo de plantas frutales y musáceas
(diferentes especies de bananos)
que les gustan a los turistas y que utilizamos
para la elaboración de jugos."
Lo mismo ha ocurrido
con el cultivo de plantas para infusiones
(zacate de limón, valeriana, ajenjo,
naranja agria).

Con el incremento de la demanda
en las propias comunidades
ha aumentado la transformación
de productos alimentarios,
como mermeladas
con diversas frutas de la zona, yogurt,
queso amarillo, quesillo, queso de crema,
queso de hierbas, vinagre,
jamón de cerdo, salsas de tomate…

Se calcula que un 80%
de lo que se consume
en los negocios turísticos
vinculados a la UCA,
se produce en la zona
(hortalizas, huevos, leche, café
y quesos, mermeladas, yogurt, etc.).

De este modo,
se ha estimulado fuertemente
el cultivo y transformación de alimentos;
no sólo por parte de las familias
que alojan a los turistas,
sino también entre otras muchas familias
que les venden sus productos
a los alojadores.

Julio Andrés Moreno,
propietario de la Finca Matapalo,
cuenta cómo han crecido las compras
dentro de las comunidades
e incluso entre ellas:
"En la comunidad compramos huevos,
leche y queso cuando no hay en la casa,
o cuando las vacas no están dando leche.

También se compran algunos cultivos
que se producen en la comunidad,
aunque también compramos
en otras comunidades,
como El Cebollal o La Perla,
donde el clima es mejor
para el cultivo de repollo y papa.
En las pulperías también compramos
los productos de limpieza
(papel higiénico, jabón),
el arroz y el aceite; también se benefician
las demás personas de la comunidad."

En el caso de Doña Corina,
la gran afluencia de turistas a su Posada,
ha estimulado fuertemente
los intercambios en su comunidad:
"No tengo capacidad suficiente
para producirlo todo en mi huerto,
entonces compro
o cambio con mis vecinos.

Por ejemplo: elotes, chayotes, huevos
(compro unos 100 huevos semanales),
pollo, leche, cuajada.
Para intercambiar doy bananos,
presto bueyes
o ayudo a la gente con bananos,
azúcar, arroz o aceite,
a cambio de trabajos de limpieza."

El resto de productos necesarios
para el funcionamiento
de los establecimientos turísticos
lo compran en pulperías
(por ejemplo papel higiénico,
productos de limpieza, aceite o arroz)
o en Estelí.
Todos estos nuevos cultivos
han mejorado también
la calidad de su alimentación.
Antes no era tan habitual comer hortalizas
y "había que ir a buscarlas a Estelí,
donde eran más caras",
nos recuerda Isabel Flores,
de la Cooperativa Nuevo Amanecer.

El efecto multiplicador del turismo
no se ha limitado a los alimentos
o a los productos de primera necesidad,
sino que ha dinamizado
una diversidad de actividades.

Así, por ejemplo,
Doña Corina cuenta que:
"En mi comunidad no sólo
nos beneficiamos los alojadores,
también los guías,
los que alquilan caballos y las pulperías.

El líder de la comunidad es albañil
y hace trabajos vinculados al turismo.
Definitivamente,
la comunidad se ha beneficiado
económicamente con el turismo."

El desarrollo del turismo ha generado
también otros efectos positivos
para las comunidades
(pago de peaje para entrar en otras fincas,
ventas en las pulperías)
y en la ciudad de Estelí (transporte,
distribuidoras, alojamiento, etc.).

En definitiva, tal como lo expresa
Juan Antonio Romero:
"El turismo ha dinamizado
la economía de la comunidad.
No sólo se beneficia el alojador,
también los guías,
los que tienen caballos,
los buseros, los de las pulperías…"

Por su parte, las familias prestadoras
de servicios turísticos
reinvierten una parte
en la mejora de la calidad del servicio
y otra en la mejora
de sus condiciones de vida
(salud, educación, casa y su finca).
"A veces, cuando queda
una buena ganancia,
se invierte en cosas
para mejorar la atención a los turistas,
como almohadas, sabanas o colchas",
explica Julio Andrés Moreno,
de la Finca Matapalo.

Igualmente, Dora Iglesias,
presidenta de la Cooperativa
Por el Futuro de las Mujeres,
en la comunidad El Coyolito,
ha podido reinvertir los ingresos

Dora Iglesias.

generados por el turismo
en mejorar la finca
(construcción de un comedor,
compra de terneros,
mejora de los cultivos de patio),
las condiciones de vida de la familia
(construcción de un lavadero,
construcción de un cuarto para ella,
instalación de agua en la cocina,
ahorro para situaciones de emergencia,
compra de ropa para los hijos,
pago de los estudios…).

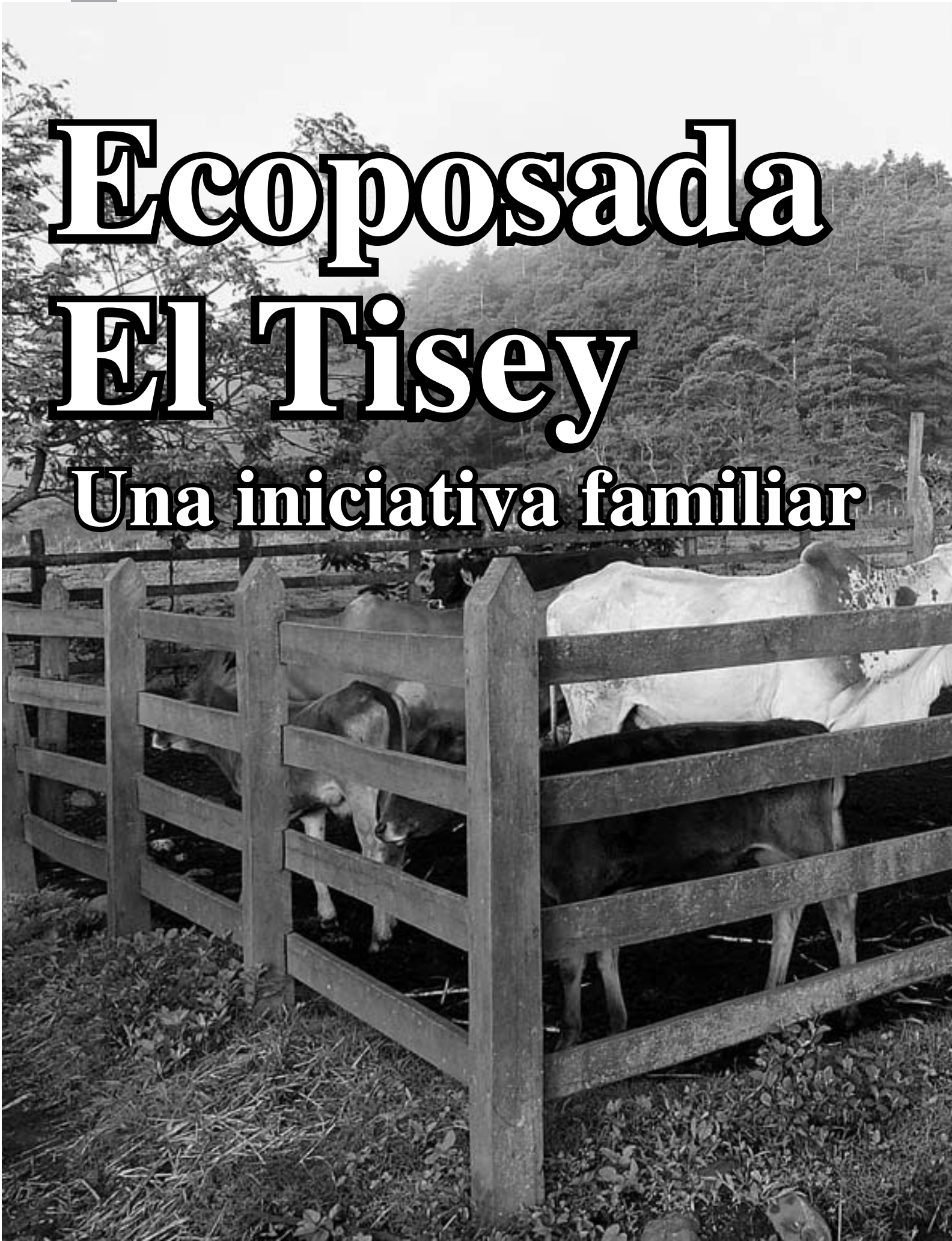
Igual doña Corina:
"Todo lo que gano lo reinvierto en turismo.
El turismo no siempre está bueno,
entonces guardo un margen
para los meses malos.
Las ganancias del café las manejo a parte.
Mi calidad de vida ha mejorado.
Antes no tenía donde dormir;
ahora tengo mi cuarto;
y las muchachas pueden tener
su uniforme, sus botas, su medicina.
Sin turismo no hubiera podido hacerlo."

En el caso de la Cooperativa
de Mujeres Nuevo Amanecer,
en la comunidad de Sontule,
los ingresos derivados del turismo
no sólo han ayudado a mejorar
las actuales condiciones de vida
del conjunto de las familias que la integran,
sino que está ayudando
a poner las bases
para una futura superación de la pobreza.

Explica Isabel Flores, su presidenta:
"Hemos mejorado
el nivel de vida de nuestros hijos,
se ha diversificado
la alimentación de la familia,
hay mejores aportaciones
a la cooperativa y a la UCA,
porque es necesario
mantener la organización,
y ahorita, con un fondo de becas,
tenemos ocho estudiantes
en la universidad y cuatro que ya salieron.
Ahora en la comunidad hay ingenieros,
agrónomos y veterinarios".

Ecoposada El Tisey

Una iniciativa familiar



Una alternativa de ingresos

La Eco Posada El Tisey
de los hermanos Cerrato Jirón,
a unos 25 kilómetros de Estelí,
es una iniciativa turística familiar
dentro del área protegida
de El Tisey-La Estanzuela.
Noelia Cerrato, una de las hermanas,
explica su origen:

"Cuando la Reserva
pasa a ser coomanejada
había necesidad de cambiar
la cultura de la gente,
que estaba acostumbrada a la agricultura
y a la ganadería extensivas.

Así surge la posibilidad del turismo,
como una alternativa nueva
de generar ingresos
aprovechando el medio ambiente
y los recursos de la finca.

Siempre vimos bonito este lugar
y alguna vez,
con mi hermana Lilliam,
soñamos en hacer un hotel aquí,
pero en realidad
nunca nos imaginamos
que nos íbamos
a meter a esta actividad…"

Dificultades iniciales

Dimas Cerrato, otro de los hermanos, explica cuáles fueron las principales dificultades cuando iniciaron la actividad turística en el 2001:

" Al principio no teníamos la certeza de que esto iba a ser una fuente de ingresos porque ni sabíamos muy bien qué era eso de turismo, ni podíamos identificar al turista, (pensábamos que el turista era el "chele', el extranjero, no veíamos al turista local y nacional), ni conocíamos sus demandas o cómo atenderlos…

Por eso empezamos con algo pequeño, una construcción sencilla de ladrillo y madera motoserrada que yo mismo hice.

Según fuimos identificando las exigencias de las personas que nos visitaban y generando ingresos, empezamos a pensar en crear otro tipo de condiciones.

Ha sido un proceso en el que las inversiones se han hecho poco a poco, porque no podemos meternos en una jarana cuando la demanda no te va a pagar eso.

El proceso de construcción, con estos criterios en 7 años ha sido el siguiente:

1. Primero se acondicionó
la casa de la familia,
una casita rústica
con capacidad para atender
a unas 22 ó 24 personas
en cuatro cuartos comunitarios
y con letrinas afuera.

2. Después se hizo la cocina
y unos ranchos
para atender a la gente.

3. Cuando ya empezaron
a identificar las demandas
de los turistas, construyeron
las dos primeras cabañas
y un auditorio para eventos.

4. Luego, por la demanda,
construyeron dos cabañas más
y a todas les pusieron baño adentro.

5. Por último
contruyeron una cabaña más
para cinco personas,
con mejores condiciones.

Este proceso ha ido acompañado
del mejoramiento de las camas,
que al principio eran
unos catres de tablas
con colchonetas. Todo poco a poco,
según la demanda y las posibilidades.

Inversión y crédito

Para las inversiones iniciales
la familia empezó
con un apoyo de la organización
que maneja la Reserva, el COMAP,
de 4 mil dólares
a pagar en cuatro años
con bajos intereses.

De ahí han seguido trabajando
con microcréditos
y con microfinancieras,
logrando invertir
unos 25 mil dólares en 7 años;
que en realidad son más,
porque parte del trabajo
lo han hecho los mismos hermanos.

Ahora se acaban de constituir
en cooperativa familiar,
para ver si consiguen
crédito más barato
y otras oportunidades.

De todas formas en las inversiones
recomiendan empezar al suave,
por etapas, según la demanda
y lo que vaya generando el negocio,
para no correr riesgos.

Esta decisión
la debe tomar el administrador
que es el que sabe
"dónde estamos y hasta dónde
podemos enjaranarnos…"

Organización del trabajo: Aprovechando los intereses y las capacidades de todos

La familia Cerrato es de nueve hermanos,
de los cuales siete y algunos sobrinos
trabajan en la finca, de 70 manzanas,
y en la actividad turística,
según sus intereses y capacidades
como sigue explicando don Dimas:

"Nos organizamos
de acuerdo al trabajo que hay que hacer
y tomando en cuenta las preferencias
y habilidades de cada uno.
Yo, por ejemplo,
me dedico a la agricultura
pero cuando es necesario,
dejo bolado el arado y el machete
y me vengo a atender a la gente.

Lilliam, que estudio contabilidad,
lleva la administración;
Noelia, que estudio diseño gráfico,
lleva la parte de relación
con las instituciones y organismos
y la promoción de la experiencia
en diferentes foros;
Marcos es el encargado del bosque;
Salvador ve el ganado;
Vicente se encarga de la carpintería…

Unos están en la cocina o atendiendo,
otros en el campo con el ganado, de guías;
pero si hay que apoyar en algo se apoya,
tenés que hacer de todo,
y a veces trabajar 10 ó 12 horas…

Vicente Cerrato.

Unidos nos defendemos
mejor en el trabajo,
económicamente y de la crisis.
Otra cosa importante es botar el machismo,
eso de que los varones
no entran en la cocina.
Hay que cocinar, lavar trastes,
atender las mesas,
aprender a relacionarte,
a compartir el trabajo, a no tener pena,
a escuchar las sugerencias…

Tenés que cambiar; sin perder de vista
lo que uno es y lo que uno quiere.
Por ejemplo aquí llega mucha gente
y pregunta:
-¿Y no hay televisión en los cuartos…?

Y les decimos que no
porque aquí buscamos
que la gente que llega valore el campo,
la vida del campesino.
Creo que la pérdida de la identidad,
de las costumbres y el deterioro ambiental,
es un riesgo que se corre
si uno no sabe bien quién es
y qué es lo que quiere…"

Turismo significa diferentes intereses

Atender turistas significa
atender diferentes intereses:
unos que quieren ver bosques y paisajes,
para los que hemos diseñado senderos.

Hay turistas científicos,
para lo que hemos venido desarrollando
algunas actividades de interés,
como la identificación
de horquídeas y mariposas;
otros están interesados
en la agricultura orgánica
y el manejo de plagas,
a éstos los llevamos a las parcelas
y les explicamos
los diferentes experimentos
que hemos venido haciendo,
incluyendo los que hace
un centro esperimental
que tiene la UNAN en la finca.

La diversidad de intereses tiene que generar
una diversidad de acciones
para atraer a más personas.

La importancia de la administración

La familia Cerrato
también tiene la suerte
de contar entre los hermanos a Lilliam,
que estudió contabilidad
y se encarga de la administración,
algo esencial para cualquier iniciativa
que no quiera ir al fracaso,
como ella misma explica:

"La forma más sencilla de administrar
es llevar controles.
Si yo compro tantas libras de carne
me tienen que salir
tantos servicios de comida.
Hay que saber cuántas personas comen
con una libra de arroz o de frijoles,
cuanto azúcar se gasta en hacer un fresco,
cuántos servicios se vendieron…
Esta es la única forma de saber
cuánto se está invirtiendo
y cuánto se está ganando.

Sabiendo esto también se pueden
planificar las compras
(qué es necesario comprar
y en qué cantidad),
lo que permite ofrecer
un producto fresco,
de mejor calidad,
y planificar el futuro:
a qué inversiones nos podemos meter,
qué nos conviene comprar
al por mayor para el año y cuánto…

Sólo así podés proyectarte
con pasos seguros y firmes…"

Lilliam Cerrato.

¿Cómo se han dado a conocer?

Poco a poco,
aprovechando las oportunidades
que han tenido para capacitarse
y por medio de alianzas
con instituciones y organismos
como el INSFOB, COMAP, Luciérnaga,
revista Enlace, SIMAS, ADESO…
que los han apoyado con publicidad,
crédito, trayendo gente…

Estar en la Red
de Turismo Rural (RENITURAL),
también les ha abierto espacios.

Por ejemplo a través de la Red
conocieron a ACRA,
que les va a ayudar
a que tengan su página web.

"La forma más sencilla
de administrar
es llevar controles.
Sólo así
podés proyectarte
con pasos seguros
y firmes…".

En general con la actividad turística
se produce más,
hay más rentabilidad y más ingresos,
lo que ha hecho que más familiares
se vayan sumando al trabajo,
dándole una vida nueva a la finca,
como sigue ampliando don Dimas:

La producción en la finca se ha estimulado

"Al tener la oportunidad de comercializar
en la misma finca lo que producimos,
se ha estimulado la producción
de frutas y hortalizas y hasta de maíz.

Por ejemplo con el maíz
sembramos variedades criollas
para cosechar un producto de calidad
con el que hacemos
rosquillas y cosa de horno.
Sólo en las rosquillas
ocupamos unos 20 quintales al año,
pero si incluimos el gasto en las tortillas,
en atol y elotes,
el consumo total en el negocio
puede llegar a unos 55 quintales…
aunque todavía
no todo lo que se produce
no se consume en la finca.

Con el turismo también
hemos empezado a sembrar flores,
plantas ornamentales, orquídeas…

Las frutas (naranjas, limones,
naranja agria, banano)
y el café (entre 3 y 4 manzanas)
que se cosecha, se venden a los turistas;
aunque del café vendemos un poquito
para que pague su propio proceso
(corte y beneficiado húmedo),
el resto lo guardamos para el consumo.
Estar situados en una Reserva Natural
y dedicarnos al turismo,
también ha influido en el Plan de Finca
con el que trabajamos:
tenemos áreas definidas para bosque,
pastos, agricultura,
agro-forestería y turismo.

Blanca Lidia Zelaya.

"El bosque ocupa
40 manzanas de la propiedad,
más de la mitad de la finca,
y aunque la madera
no se puede vender
por ser esta área protegida
y estar en veda, tiene un gran valor
porque le da belleza al lugar,
produce aire puro,
de los desrames y raleos
sacamos la leña;
y aunque hay restricciones
para la extracción de madera,
se permite el aprovechamiento
para el uso y las mejoras de la finca...

Marcos Cerrato.
Encargado del bosque de la finca.

"Aquí la ganadería es restringida
por ser área de Reserva.
Necesitamos mejorar el ganado,
para que de más leche
en la misma área,
mejorar el corral, pero sobre todo
perforar un pozo
para tener agua todo el año,
porque aquí la falta de agua
en el verano es la principal
limitante para desarrollar
la actividad agropecuaria...."

Salvador Cerrato,
encargado del ganado en la finca.

De la ciudad a la finca

En general a todos los hermanos
el turismo les ha cambiado la vida,
pero a las mujeres,
por su mayor compromiso
y las oportunidades que han tenido, más,
como explica Noelia Cerrato:

"Antes de la experiencia turística,
apenas habían quedado
cuatro varones en la propiedad
dedicados a producir
de forma individual granos,
hortalizas y ganado.

Las mujeres no estábamos aquí,
cada una trabajaba por su cuenta.
A la finca sólo llegábamos
si había que sembrar o cosechar café,
pero cuando empezó
la experiencia de turismo
tres hermanos volvimos a la propiedad
y las mujeres nos hemos involucrado
más que los varones.

Yo por ejemplo
volví de la ciudad a la finca
y ahora soy la presidenta
de la cooperativa familiar…

Hoy las mujeres
somos las que administramos
y las que proponemos en qué invertir,
aunque siempre hay una comunicación
con los demás hermanos
para decidir qué se hace
y qué no se hace.

Además gestionamos, representamos,
hemos tenido la oportunidad
de participar en capacitaciones,
en redes y en cordinaciones
nacionales e internacionales;
y como no, también cocinamos
y atendemos las mesas;
pero estos trabajos
son compartidos con los varones.
En realidad todos hemos cambiado…"

También hay un impacto en los vecinos

Cuando no ajustan
a producir lo que necesitan,
los Cerrato compran donde los vecinos,
como explica doña Bernarda Castillo,
una de sus abastecedoras:
"Yo le vendo diario a la Eco Posada
de 10 a 15 libras de cuajada
y a veces huevos.

Antes, cada ocho días,
tenía que mandar esta producción
a Estelí en el bus.
Ahora la vendo aquí mismo
y me ahorro esa pasaje.

La afluencia de turistas
también ha permitido
que se ciude más la Reserva,
por lo que hoy tenemos más agua,
y que la comunidad
sea tomada más en cuenta:
nos pusieron la electricidad,
viven reparando el camino…

También hay más comunicación
y se conoce más gente de otros lugares,
porque aquí
estábamos como abandonados…"

La Eco Posada pasó varias años
gestionando la electricidad
para la comunidad y para el negocio,
pero como apenas eran ocho casas
les decían que no era rentable
hacer 1.5 kilómetros de tendido
para tan poca gente.

¡Tuvieron que hacer un estudio
de rentabilidad para convencerlos!

La actividad turística
también ha permitido
que haya más empleo,
tanto temporal como permanente,
lo que le está dando
nueva vida a la zona y a la finca.

Bernarda Castillo y su hija.

¿Cómo vemos el futuro?

Para seguir desarrollándose se necesita, ante todo, hacer más inversiones, como explica Noelia:

"Después de 8 años
y de una inversión de unos 25 mil dólares,
aún no somos sostenibles.
Trabajamos, tenemos garantizada
la alimentación
y los gastos para una emergencia,
pero todavía no un salario.
Estamos aportando
mano de obra al proyecto
y las utilidades son reinvertidas
o se destinan a pagar deudas…
Por el momento
todos comprendemos la situación
y estamos tranquilos:
hay muchas necesidades
en las que invertir;
pero en el futuro
tenemos que percibir un salario
según el trabajo
realizado por cada quién
y los días trabajados.

"...Para seguir desarrollándose se necesita, ante todo, hacer más inversiones...".

¿Por dónde seguir?
Nuestras metas para el futuro son:

1. Hacer un pozo artesiano para garantizar el agua en verano.

2. Mejorar las condiciones del alojamiento; hacerlo de más calidad.

3. Hacer senderos con orquídeas para la gente de la tercera edad, asegurando una variedad de especies que garanticen que todo el año haya alguna florecida.

4. Hacer un taller de artesanías con materiales de la zona: piedra, madera, flores secas, flor de pino…

5. Hacer un mariposario aprovechando las especies de la zona.

6.Transformar productos: hacer mermeladas, pan y producir rosquillas y cosa de horno para atender pedidos.

7. Aprovechar el principal atractivo que tenemos: el mirador. Para esto ya tenemos un plan de negocios que contempla una torre, la compra de un telescopio para mirar las estrellas y la mejora del sendero que sube al cerro… Todo poco a poco.

Turismo a pura voluntad

Cooperativa las Pilas-El hoyo

Mario Munguía y su esposa, Flor Danelia Velázquez.

De la nada a una cooperativa

Proteger la Reserva Natural
de los volcanes Las Pilas-El Hoyo,
y a la vez vivir del turismo en esa zona,
es la tarea que se propusieron
hace ya diez años
un grupo de campesinos
de las comarcas Monte Redondo #1 y #2,
sin contar con nada, ni tierra, ni capital,
ni conocimientos sobre esa actividad;
sólo a pura voluntad.

¿Cómo hicieron? Flor Danelia Velázquez,
una de las iniciadoras de la experiencia
y actual vicepresidenta de la cooperativa
que han organizado, lo explica así:

"La iniciativa surge del gran problema
de no tener trabajo ni tierras para sembrar.
Mario, mi marido,
de niño siempre iba a pasear con su papá
del lado de los volcanes,

y al ver aquella tierra tan hermosa sola,
pensó en pedirle permiso
al Estado y a la alcaldía
para sembrar orgánico frijoles
y tener unas cabras
en un lugar que le dicen Laguna Seca,
y a la vez cuidar toda la zona
de los incendios.

Yo en ese tiempo,
para ayudar al mantenimiento del hogar
vendía mechas de lampazo,
hilazas y escobas de monte,
porque él apenas sembraba
una manzana de tierra,
que era todo lo que teníamos,
con lo que no ajustábamos
ni para la comida.

Fue hasta pasado el Mitch
que buscando ayuda
por el desastre que habíamos vivido,
la alcaldía nos mando un organismo,
Ecología y Desarrollo (ECODES)
de España,
para que nos apoyara
a los 14 sectores del noreste de León.

Nos reunimos 13 líderes con ellos
en El Tololar y los de Monte Redondo
les propusimos
un proyecto con dos objetivos:
buscar empleo
aprovechando el turismo
y proteger el área para conservarla
y que no terminara
siendo un desierto.

La idea les gustó,
y en conjunto con la alcaldía
nos ayudaron a capacitarnos
y hacer una pequeña construcción
en la base del Cerro Negro,
que es el actual
centro de interpretación…"

Pero para llegar a tener
estas condiciones mínimas,
pasaron como siete años
protegiendo la zona
y atendiendo turistas sin nada:
caminando a pie o a caballo
los 24 kilómetros
que hay hasta la base del Cerro Negro,
durmiendo en champas
o en casas de campaña
donde las agarraba la noche,
visitando lugares
donde no se podía comprar
ni una bolsa de meneitos…

Por eso Mario Munguía,
el iniciador de esta sana locura,
le llamó Turismo de Aventura…
y Sobrevivencia.

Turismo de aventura… y sobrevivencia; indoblegables en sus sueños

"Empecé llevando personas
invitadas a pie o a caballo,
para que conocieran
y me ayudaran a promover la zona.
Los caballos los conseguía aquí,
con la gente de la comunidad,
y me llevaba grupos
de hasta 6 ó 7 personas por dos días,
a dormir en el campo,
a cocinarles en el campo para sobrevivir;
y aquella gente encantada,
apoyándome y conociendo…
Por eso le puse
'Turismo de Aventura y Sobrevivencia'.

No me pagaban,
porque no sabía ni cuánto cobrarles
pero con la ayuda que dejaban
seguía adelante.
Era friendo y comiendo,
hablando y haciendo.
Creo que hemos sido
indoblegables en nuestros sueños;
y que además
hemos sido capaces de soñar
y de hacer realidad esos sueños.

Los que iban mandaban a otros
y empezamos a buscar costos,
a armar propuestas…
Hoy somos
una cooperativa con 16 socios
y acompañamos turistas al Cerro Negro,
a Las Pilas-El Hoyo,
a toda la cordillera de Los Maribios
y a todo el Pacífico.

Organización

Nos hemos constituido en cooperativa
para ser libres e independientes
y paliar las necesidades
de la gente pobre de las comunidades.
Hoy somos 16 socios.
12 trabajan en el centro de interpretación
en la base del Cerro Negro,
organizados en dos grupos de 6
que se turnan cada semana.

Limpian los caminos, reparan los senderos,
cuidan la zona de los incendios
y de los cazadores, reforestan,
atienden a los turistas…
pero tenemos que seguir creciendo
y llegar a 100 socios
empleados en diferentes actividades
con salarios dignos
que nos permitan mejorar nuestras vidas.

Protección y turismo de la mano

Antes nadie llegaba al Cerro Negro
ni a los otros volcanes.
Los veían como una amenaza,
como un motón de piedras quemadas.

Nunca vieron el potencial que tenían
como Reserva Natural
y para conseguir trabajo con turismo.

Por otra parte
los volcanes estaban indefensos:
no tenían ninguna protección:
ni de las comunidades,
ni de la alcaldía, ni del Estado.

Eran tierra de nadie;
a pesar de tener
uno de los mejores patrimonios
de Nicaragua;
de ser como un tesoro
con un enorme potencial para turismo
y un sinnúmero
de preciosidades naturales:
vegetación, fauna, flora…
por eso siempre pensamos
que protección y turismo
tenían que ir de la mano.

Esto lo fuimos moldeando
con más gente,
con varias organizaciones,
hasta que logramos formular
un proyecto que fue aceptado.

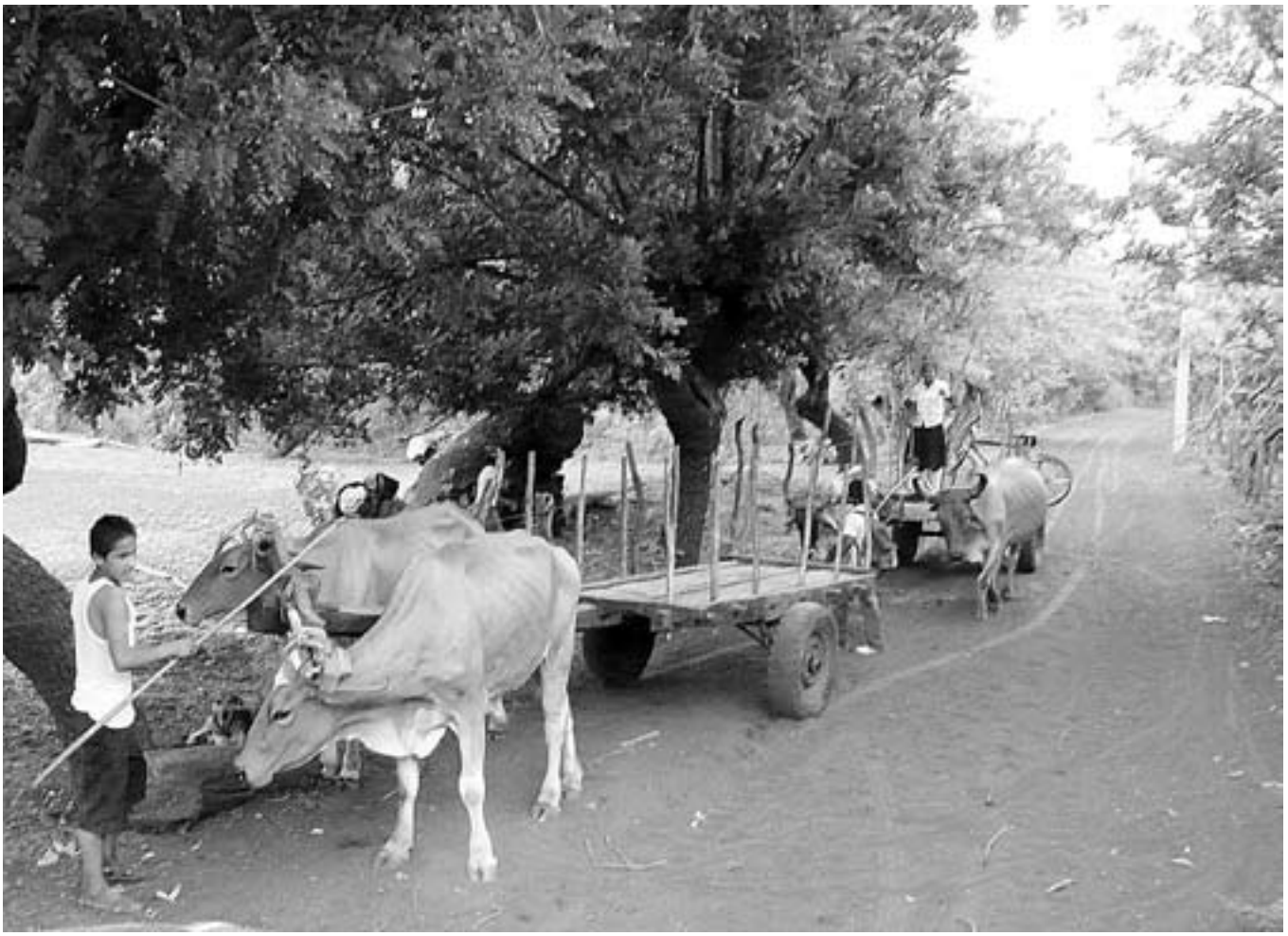
Iniciando el trabajo

Lo primero fue
llegar a la conciencia de la gente
en las comunidades.
Se dieron talleres
sobre manejo de incendios,
sobre biodiversidad;
empezamos a cuidar la zona
haciendo visitas contínuas
a pie o a caballo, para vigilar,
hacer senderos;
luego construimos una champa
para estar de forma permanente…
¡Nos llevábamos frijolitos
y 2 ó 3 cabritas para le leche
y nos sentíamos como reyes!

Así pasamos como siete años,
hasta que a través de un proyecto
logramos contruir nuestro
Centro de Interpretación.

Hoy ya hemos logrado
hacer un Plan de Manejo
para la base volcánica,
y como cooperativa,
junto con MARENA,
vamos a administrar esa área.

También quisimos
que la gente de las comunidades
mejorara sus casas para atender turistas.



Pasamos cuatro años intentándolo
pero como nadie quiso,
empezamos a pensar
en construir un albergue.

Hoy este sueño
también se está haciendo realidad:
ya tenemos un convenio
firmado con la cooperación española,
por el cual nosotros nos comprometemos
a aportar la tierra
a nombre de la cooperativa,
y ellos a construir un edificio
con capacidad para atender
de forma permanente a 30 personas.

Con este nuevo sueño hecho realidad
vamos a beneficiarnos
los socios de la cooperativa,
que somos trabajadores,
y la gente de la comunidad,
que van a poder hacer de guías,
alquilar caballos, vender comida…

El año pasado, sin albergue,
visitaron la zona 7 mil turistas.

Esperamos
que con estas nuevas condiciones
lleguen y se queden muchos más…"

Diversificación y nuevas oportunidades

Favio Membreño.

Los socios de la cooperativa
siguen con sus actividades
productivas tradicionales:
siembra de frijoles, maíz, ayotes…
y con otras nuevas compatibles
con la conservación del área protegida,
como la apicultura, los zoocriaderos
y la siembra de flor de Jamaica.
Lo anterior se complementa
con el trabajo de recibir
y acompañar turistas,
que ya ha conseguido generar
12 puestos permanentes de trabajo,
como explica Favio Membreño,
otro de los iniciadores de la experiencia:

"En la zona no hay trabajo.
Sólo se consigue para un ratito,
para unos diitas,
en la época de siembra o de cosecha;
no hay algo con lo que uno pueda decir
de aquí me mantengo;
y si lo hay es con un salario
de 40 ó 50 córdobas al día,
300 a la semana,
que no da para mantener una familia.

Sin embargo aquí estamos organizados
en dos turnos semanales de seis socios
y la semana que nos va mal
nos llevamos 800 córdobas cada uno,
porque atendemos
a unas 600 personas al mes
y nos repartimos equitativamente
entre todos lo que se saca;
y además estamos protegiendo el área,
aprendiendo nuevas cosas
y vinculados con otras personas.

El Plan de Manejo del área
supone una serie de obligaciones,
como organizar brigadas contra incendios
y terminar con la caza y con la tala de leña,
pero también ofrece
una serie de oportunidades,
por ejemplo para reforestar,
desarrollar la apicultura, el turismo…

Piense, por ejemplo,
en lo que saca una persona que tala leña.
Salen de León a las dos de la mañana
con sus bueyes y su carreta,
pagando ayudante.
Llegan, cortan y rajan,
bajan en la tarde
y esa carga de leña puesta en la ciudad
apenas vale 400 córdobas.

Afectan el medio ambiente,
la producción de agua para la ciudad
y no les queda nada.
Mientras que si invierten en miel
van a trabajar menos,
a ganar más y a conservar el bosque.

La idea es que todos participemos,
que la cooperativa crezca
y que la población se beneficie.

Por ejemplo ahora ya se han formado
dos grupos de mujeres,
uno en El Tololar y otro en Palo de Lapa,
que ofrecen servicios de alojamiento,
comida y paseos a caballo,
y que se están capacitando
como guías, intérpretes, para cocinar…"

Dificultades y retos para el futuro

Pero no todo ha sido fácil.
La cooperativa ha tenido que superar dificultades muy grandes y tiene retos que la obligan a seguir fortaleciéndose, como sigue explicando don Favio:

"La mayor dificultad que hemos vivido
fue cuando el ex-alcalde de León
quiso quedarse
como manejante del área
y que nosotros,
que ideamos y creamos la iniciativa,
fueramos sus trabajadores.
Para desalojarnos
nos mandó a la policía
acusándonos de tráfico de drogas,
como hacia Somoza.

El lugar es del Estado,
no de la alcaldía,
pero en el momento
que estábamos naciendo,
sin personería jurídica ni nada,
la alcaldía nos ayudó administrándonos
los fondos que íbamos logrando.

Mientras no hubo nada,
no hubo problema,
pero cuando ya hicimos
el Centro de Interpretación,
empezó el pleito…
Menos mal que con las nuevas
autoridades municipales
y con el MARENA
parece que tienen voluntad
de ayudarnos y de reconocer el trabajo
que hemos venido haciendo por 9 años.

Por eso ahora los retos son
velar por mantenernos al día
con todas nuestras obligaciones:
la DGI, el Ministerio del Trabajo;
y coordinarnos con las autoridades
-la alcaldía y el MARENA-,
para poder administrar el área.

En el futuro
también vamos construir un albergue
cerca del área protegida,
con capacidad
para atender a 30 personas.

Como le decía:
este proyecto es a largo plazo.
Esperamos que un día
la cooperativa tenga más de 100 socios
y que más gente de las comunidades
tenga oportunidad de trabajar…"

El Turismo Comunitario es un tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en el que la población local, en especial pueblos indígenas y familias campesinas, a través de distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejerce un papel protagónico en su desarrollo, gestión y control, así como en la distribución de sus beneficios.

En este libro, que es parte de la colección Mejores Prácticas de editorial Enlace, se presentan cuatro experiencias nicaragüenses diferentes pero igual de exitosas, que ponen de manifiesto la diversidad y el impacto económico de este turismo en la vida de las familias que lo practican.

FORD FOUNDATION INTERNATIONAL FELLOWSHIPS PROGRAM
PROGRESSIO
CAMBIANDO MENTES • CAMBIANDO VIDAS
luciérnaga
editorial enlace